En la madrugada del tres de agosto en la ciudad de Rosario, fueron detenidos por las autoridades del II Cuerpo de Ejército y Policías los sacerdotes José María Ferrari, Néstor García y Juan Carlos Arroyo y el ex sacerdote y ahora militante peronista Santiago Mac-Guirre. Los cuatro están enrolados en la corriente del Tercer Mundo, liberan barrios obreros y últimamente estaban empeñados en una campaña contra la represión y la tortura.

A siete días de su detención las autoridades no habían precisado ninguna acusación contra ellos, no obstante permanecían al escribir esta nota, incomunicados, sin asistencias legal. Detenidos en un pabellón de la cárcel de Rosario, fue preciso declarar dentro de ese edificio una "zona militar", previo desalojo de cuarenta presos comunes trasladados a Coronda. Los cuatro deambulan por el inmenso pabellón entonando cantos religiosos.

EL PRECIO DE SER PUEBLO

Ese día varias comisiones realizaron diversos procedimientos en la ciudad. Los medios de información fueron alertados de la detención de una célula extremista. En la lista en que se da cuenta y datos de los detenidos desde el comando de Ejército, aparecen lacónicamente tres detenidos con "profesión" sacerdote. Se exhiben simultáneamente, armas, pelucas, planos y elementos probatorios que se dice fueron secuestrados en los procedimientos. No se especifica en qué domicilio ni a las personas que pertenecen.

—"Eran como la una y cuarto", declara el Padre Lupori, "cuando vi entrar esos hombres encañonando. Nos pusieron a todos los sacerdotes contra la pared, con las manos en alto, mientras se metían en la pieza del padre Arroyo, que no estaba. Entonces les pregunté si traían la orden de allanamiento: me dijeron "es ésta" y me mostraron la metralleta. Anduvieron revolviendo los papeles del padre y se llevaron una declaración que habíamos preparado por las torturas a esa chica que hubo que internar en Vieytes". En cambio, los testimonios de los familiares y amigos del padre Ferrari cuentan que a José María Ferrari lo sacaron de la cama en casa de sus padres. A Néstor García lo mismo; se había acostado temprano, cansado de una jornada en la fábrica metalúrgica "Minfa" donde trabaja como obrero. A Santiago Mac Guirre lo detienen en su casa donde vive con su mujer y sus dos hijos. En este último lugar se levanta un acta —a pedido de la esposa del detenido— donde consta que no se retira de allí nada. Al igual que en los otros domicilios.

La historia

Todos los detenidos son piezas claves en el proceso de toma de posición de la Iglesia Rosarina. Protagonistas indiscutibles del cambio, Néstor García ("el españolito") ahora naturalizado argentino fue junto con "el grupo de los 30" firmante del aquel documento dirigido a Monseñor Bolatti, en que se cuestionaban la función de la Iglesia en sus relaciones con los sectores más desposeídos y marginados y se pedía una definición propicia a la labor pastoral del cura obrero.

—"En aquel entonces", memora el mismo Padre Lupori, "Néstor notó que hacía falta que los sacerdotes trabajaran junto con los obreros, que vivieran sus propias preocupaciones y carencias para comprenderlos y hermanarnos con ellos. Como esta preocupación nuestra no era escuchada por el obispo fue, después de una noche de reflexión, cuando decidimos redactar el documento y enviárselo".

Bolatti mostró con gesto severo cuál era era su opinión al respecto, pero los "curitas" siguieron adelante. El trabajo de los sacerdotes en las villas y en las fábricas, cosechó rápidamente las simpatías de los sectores más humildes. Luchan junto a los trabajadores por defender y acrecentar conquistas; simultáneamente un nuevo idioma florece en boca de estos sacerdotes, que ya no predican resignación sino que proclaman derechos, que no hablan de caridad sino de justicia y encima, de justicia social. A la pobreza la califican de opresión y a las reacciones populares de lucha por la liberación nacional. Monseñor Bolatti se encoleriza; el viejo conductor de rebaños a la manera tradicional no puede entender lo que está ocurriendo en su diócesis y bajo sus narices, la jerarquía representada en él mismo, se estremece bajo la presión de los laicos más conspicuos; cristianos de viejo cuño hacen oír sus voces de protesta contra los "tercermundistas". Son los que firman cheques para levantar iglesias más lujosas y envían limosnas a los asilos. Pero también son los dueños del *status quo* que genera esos mismos pobres; son los dueños de esas mismas fábricas donde sacerdotes jornaleros, peones u obreros presentan reclamos todos los días.

Monseñor Bolatti intenta algunas maniobras para aliviar la tensión y poner a los rebeldes en su lugar. Pero de ahí en más la guerra fría no es tan fría: fracasa en su intento de retener a Néstor García en España; suspende *a divinis* al sacerdote Ferrari. Los sacerdotes tercermundistas renuncian en bloque a sus cargos; el Barrio Godoy rechaza de plano el sistema de estampitas que el reemplazante de Ferrari intenta imponer; la gente pide audiencia al Obispo y son recibidos con carros de asalto y palpados de armas.

La fractura es seria; la labor de los curas obreros ha radicalizado las reacciones de los feligreses conservadores: la jerarquía oye imperterrita las acusaciones de comunistas o marxistas, cuando no las apoya directamente.

Los tercermundistas se defienden, con los documentos de Medellín o la Populorum Progressio. Pero el proceso ya está desencadenado; de un debate frontal entre las dos posiciones de la Iglesia surge la brecha que permite hoy encarcelar sacerdotes como agentes subversivos.

Antes, en el tiempo de Perón, se encarcelaban obispos y la burguesía se encrespaba violentamente. Hoy se encarcelan curas para tranquilizar a los mismos que protestaban ayer.

Monseñor Bolatti hace tiempo, recibió el amable ofrecimiento del General Sánchez, que le dijo durante una cordial comida: "Monseñor, por qué no me deja a mí esos curitas". Bolatti con beatitud respondió: "No, General, todavía pueden cambiar".

Los abogados, Zanella, Olivera y Baltucci, golpean puertas que nadie abre. El juez, al que recurrieron pidiendo amparo, se higieniza rápidamente de ese embrollo: lacónicamente respondió: "Respecto a las formas y condiciones en que las atribuciones y facultades extraordinarias del Poder Ejecutivo Nacional sean cumplidas, el suscripto tiene formada opinión al respecto, considerando que el Poder Judicial es ajeno a la evaluación y análisis de tales condiciones, desestimando el recurso y el pedido de levantamiento de incomunicación de los detenidos" y lo firma: Dr. Carlos Fleitas.

Un juez duro, o cauteloso, o memorioso; años atrás cuando los jueces Basualdo y Frávega osaron reclamar en este mismo sentido al Ejecutivo, recibieron una respuesta "*manu militari*": fueron relevados de sus cargos por defender sus atribuciones judiciales. Fue en ese tiempo, 1968 en que se intervino el Poder Judicial de Santa Fe y reemplazados sus magistrados por otros menos díscolos. A estos últimos pertenece el Dr. Fleitas.

Un proceso que hace decir al Dr Baltucci: "es que el Poder Ejecutivo tiene hoy la suma del poder público".

Los curas no cambiaron. Evidentemente. En cambio es posible que Bolatti haya reflexionado sobre aquel pedido del general Sánchez o que a su pesar el Jefe del II Cuerpo de Ejército haya tomado por su cuenta a "esos curitas".

Así las cosas, los métodos "a la brasilera" parecen empezar a aplicarse antes de tiempo. Empero conviene tener en cuenta la latitud política que diferencia a los argentinos de los brasileros: estos mismos métodos desembocaron hace más de dos años en el "cordobazo".

por nuestra enviada a Rosario
MARIA CRISTINA VERRIER

"Que dirá el Santo Padre que vive en Roma, que le están degollando a sus palomas".

(De una canción de Isabel Parra)

Todo hace prever que la detención de los sacerdotes de Rosario y Chaco va dirigida a reprimir toda tarea que lleva a los cristianos al cambio social. En el contexto latinoamericano, la misión sacerdotal adquiere una nueva dimensión —según explicó Monseñor Fragoso, Obispo de Crateus (Brasil) en la homilía pronunciada con motivo de una ordenación sacerdotal. "El sacerdote recién ordenado —dice— recibió la misión de poner la luz en los ojos de los demás para que podamos ver al Dios vivo en todas las cosas y en todos los acontecimientos en que nos habló. Va a enseñar a todo el mundo lo que Dios quiere que cambiemos en este mundo. Ya que este mundo tal cual es no puede continuar así. Es un mundo injusto. Es un mundo que ayuda a un pequeño grupo, pero que abandona a la gran mayoría y la deja sufrir. Dios no quiere al mundo así. Esto es lo que va a decir el nuevo sacerdote. Va a preparar al pueblo para la lucha.

—¡Pero señor obispo, nos habló usted de lucha, por el amor de Dios. Entonces usted quiere que el pueblo se arme, para verter la sangre de los otros!

Siempre he oído decir que la vida es una lucha, que vivir es luchar. ¿Acaso aquí no tienen que luchar los trabajadores todo el día? La lucha de lo que hablo, es para volverse conscientes, para organizar, para exigir los cambios necesarios.

—Pero ¿puede el pueblo? El pueblo no tiene voz; ¿quién va a hablar por el pueblo?

No, no se trata de esto, nadie debe hablar por el pueblo... No hay necesidad de diputados ni de encargados para hablar en nombre del pueblo... No hay necesidad tampoco de obispo, ni de sacerdote, para hablar en lugar del pueblo. Son ustedes los que deben hablar. Son ustedes los que sienten en su carne los problemas, son ustedes conscientes y organizados los que van a reclamar lo que es justo. Y serán escuchados. La voz de un hombre solo puede ahogarse, pero la voz de un millón de hombres, nadie la puede ahogar."

LA ACTITUD DE LOS COMPAÑEROS SACERDOTES

El procedimiento policial y la carencia de explicaciones satisfactorias ante la detención inquietó y asombró a los distintos sectores del clero argentino.

En Buenos Aires, el martes 10, los sacerdotes participaban junto con monseñor Aramburu en una reunión mensual. Después de haber escuchado una exposición sobre las últimas enseñanzas sociales de Pablo VI, se mencionó la publicación de una nota que rápidamente contó con la adhesión de más de un centenar de sacerdotes. Ya no se trataba de "tercermundistas", más allá de las distintas tendencias, opciones y puntos divergentes del clero porteño, brotó lo que los mismos participantes denominaron "solidaridad fraternal" y preocupación por la arbitrariedad en el ejercicio de la justicia. Dicen que:

"Con motivo de la reciente detención de sacerdotes ocurrida en las ciudades de Rosario y Resistencia, nos dirigimos a la opinión pública para manifestar el sentimiento que tales hechos han suscitado en nosotros.

No es nuestra intención en este caso, defender opiniones o actitudes, sino personas y su básica dignidad humana.

A nadie extraña que personas encarceladas por motivos ideológicos sean asiduamente visitadas por familiares y amigos, quienes pueden o no compartir su modo de pensar, pero que unidos por lazos de sangre o amistad, alimentan de ese modo un afecto capaz de superar las divergencias.

Nosotros, los sacerdotes, constituimos también una gran familia unida por una misma fe y un idéntico ministerio, y los lazos espirituales que nos unen son aún más fuertes que los de la sangre.

Por eso, no podemos permanecer indiferentes ante la situación de estos hermanos nuestros que han sido detenidos en el interior del país.

Compartiendo o no compartiendo en su totalidad los planteos y soluciones que ellos pudieron sostener o proponer, creemos sin embargo que debemos proclamar pública y claramente nuestra profunda y seria ansiedad por su situación.

Queremos conocer, como hermanos en el sacerdocio, cuál es el trato que se les ha dado y se les da, en qué estado se encuentran, de qué cargos concretos se los acusa, cuál es su estado actual ante la justicia.

Si la información periodística hubiera sido parcial o deformante, que se la complete con objetividad, de modo que: lo que en su conducta no sea aceptable quede patente; lo dudoso sea presentado como tal; y toda acusación injusta quede completamente descartada.

Que quede esto bien claro. Fraternalmente interesados por estos hermanos nuestros, esperamos que de las autoridades competentes surja una pronta respuesta a nuestra inquietud.

Al mismo tiempo hacemos extensiva nuestra preocupación a los demás detenidos que se hallan en la misma situación".

En Rosario, cuarenta sacerdotes reclamaron por la situación de los detenidos, y el Movimiento para el Tercer Mundo, de la misma ciudad entregó un comunicado que entre otras cosas dice:

"Sobre los sacerdotes tercermundista pesa una imagen distorsionada acerca de lo que son y de lo que quieren. Esta distorsión es debida, en gran parte, a la falta de libertad de prensa, que es cercenada por quienes medran con la confusión y la ignorancia. Es fácil, ante estos hechos, entrever la pretensión de acallar la nueva Hora de la Iglesia que tuvo origen en el Concilio Vaticano II...

"Reconocemos en todo esto que la parte ingrata que nos toca vivir en este momento no es ni remotamente el precio que han pagado hasta ahora hombres generosos que han padecido repetidas y prolongadas detenciones, torturas y hasta la muerte en enfrentamiento inevitable con la injusticia del sistema... El país se ve obligado a interpretar el sentido de la muerte de Cristo (a través de estos acontecimientos) inmolado por la liberación de los hombres".

Por su parte, el Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, de Capital y Gran Buenos Aires, en conferencia de prensa, entregó una Carta Abierta:

"Hermanos y compatriotas nuestros en la cárcel:

Una vez más el régimen ha golpeado a los pobres en la persona de ustedes, comprometidos en la liberación de nuestro pueblo.

Aunque se exija al gobierno la libertad de todos los detenidos injustamente, sabemos que la respuesta está en el pueblo, en los trabajadores, en los que sufren la opresión; ellos son los únicos que conquistarán la verdadera libertad.

La injusticia crece día a día, el obispo de Neuquén la señaló públicamente días pasados. La acción militar en el Arzobispado de Córdoba hirió, más que el privilegio de las instituciones eclesiásticas, al pueblo que sabe que la verdadera revolución es la que atiende a los reales problemas del hombre: justicia, pan, vivienda, dignidad.

El camino de la Cruz, seguido por Cristo, parece inevitable, ya que nuestro tiempo permite como en los primeros días del cristianismo que Herodes apresa a algunos de la Iglesia para maltratarlos.

Ahora Cristo, en las personas de ustedes, sigue sufriendo.

Queremos estar junto a El".

LA SITUACION DE LOS PRESOS POLITICOS

En las declaraciones anteriores se advierte que el clero no se conforma con referirse a sus compañeros detenidos; todos, con mayor o menor vehemencia, se preocupan por todos los presos que padecen la misma situación.

Incluso la Comisión Permanente del Episcopado, en su última declaración expresa claramente: "No podemos omitir la consideración de otro problema importante —delicado y complejo— nos referimos a la administración de la justicia en el país, cuya imagen —a veces— no aparece suficientemente clara, rápida y eficaz".

En estos momentos, el tema de los presos políticos y gremiales adquiere nueva dimensión. Según las diversas comisiones de ayuda existen en el país 220 personas en esas circunstancias; el Ministerio del Interior reconoce sólo 90 (aceptando que una parte de ellas ni siquiera está procesada). ¿Por qué la diferencia? Para unos se cometieron "delitos comunes" y para otros "se trata de hechos realizados no en provecho propio, sino por un ideal".

El hombre de la calle se pregunta perplejo: ¿Existe una justicia objetiva?

Se tiene la impresión de que la "legalidad" depende del grupo que tenga más fuerza y gane en un enfrentamiento. El ejército "azul" en 1962 fue legal; si hubieran perdido, ¿los legales serían los "colorados"? Si Illia hubiera tenido fuerzas para enfrentar a los propulsores de la Revolución Argentina, ¿Onganía hubiera sido procesado por rebelde subversivo?

Derechos humanos, justicia, presos políticos, una acuciante realidad para nuestro país. En torno al problema se pronunció valientemente monseñor Nevares, obispo de Neuquén, junto con sus sacerdotes, en abril pasado:

"Debemos ser fieles a Cristo, a su ejemplo de lucha por la verdad y la justicia, que lo llevó a la muerte.

Por eso, y recordando el lema que Pablo VI propuso para el día de la Paz de este año: 'Todo hombre es mi hermano', nos referimos a un acontecimiento donde están en juego la justicia y el derecho de los hombres. Se trata de la detención de personas, prolongada indefinidamente, sin forma de juicio alguno, es decir, sin posibilidad de defensa, violación irritante de los derechos elementales de toda persona. En Neuquén se encuentran algunos de los hombres y mujeres objeto de semejante injusticia.

Esta lesión de los derechos humanos es una verdadera violencia. Y ésta engendra a su vez violencia; no la corrige. Es la justicia la que al restablecer la paz, destierra la violencia.

El que ejerce violencia contra derechos fundamentales, pierde el derecho de condenar la violencia de los demás que tal vez él mismo ha provocado. El clima de violencia se ha originado en la situación de injusticia reinante también en nuestra patria.

No juzgamos a los detenidos. Sólo exigimos para ellos las más amplias garantías de defensa legítima ante legítimos jueces.

En consecuencia, pedimos a las autoridades responsables dispongan urgentemente las medidas que aseguren la defensa en juicio y la libertad inmediata de los que no sean culpables.

Y exhortamos, especialmente a los cristianos, y cabalmente, por serlo, a sentir como cometido contra sí mismo, el atropello hecho a otros, cualquiera sea su ideología o su creencia religiosa".

Los hechos que hoy vivimos, hablan de la actualidad de este mensaje. ©

DOMINGO BRESCI Y
EDUARDO GONZALEZ

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE LA NACION GRAL. AGUSTIN LANUSSE

GRAL. LANUSSE: Ud. habla oficialmente del "Gran Acuerdo Nacional" anunciados estos que se contradicen en los hechos con la violencia represión que se ha iniciado, bajo el mando de las Fuerzas Armadas, que en su rol de custodio de la soberanía popular hasta 1955, pasan luego a convertirse en una verdadera fuerza de ocupación en defensa de un régimen liberal que somete a todo un pueblo, cuyo destino histórico es ser artífice de su propio destino.

Mi esposo y yo no podemos negar nuestra actividad política peronista, que aprendimos junto a los humildes en el Bajo Saladillo, construyendo mi esposo obras, como la escuela, el dispensario, la luz, el agua, elementos que corresponden por derecho a toda persona humana, pero que ningún gobierno excepto Perón cumplió.

GRAL. LANUSSE: Si el delito es ser peronista, para lograr el poder para las mayorías nacionales, hay millones de argentinos en esas condiciones, pero estamos convencidos que la verdad siempre triunfa a pesar que sobre nosotros haya caído todo el peso de la mentira, el engaño, las trampas y proscripciones.

Hace 16 años que venimos haciendo juego limpio y siempre nos trampearon, son ustedes los que deben demostrar en los hechos, lo contrario, cosa que usted podrá comprobar no sucede.

Como argentina, peronista y mujer hemos tenido un gran ejemplo de grandeza y valor, que ha sido Eva Perón y ella nos concita a mantener en alto nuestras banderas a pesar de los sinsabores y tropiezos que nos acometen día a día. Pero no sólo mi esposo purga cárceles, ni soy la única mujer que sufre la congoja ante tal injusticia, hay un sinnúmero de presos políticos, gremiales y estudiantiles.

GRAL. LANUSSE: Demuestre Ud. con hechos la sinceridad de su mentado "Gran Acuerdo Nacional", mientras Ud. proclama el "acuerdo", el Gral. de Brigada Elbio Anaya, en su conferencia de prensa celebrada ayer en el 121, profiere groseras y difusas acusaciones contra mi esposo y los tres sacerdotes apresados, coadyugando así a la formación de un clima de terror que sólo servirá para perpetuar a las minorías cavernarias que no quieren devolver el poder que han usurpado.

GRAL. LANUSSE: Mi esposo ha sido puesto a su disposición y Ud. tiene el deber de decirme por qué lo tienen preso. El Gral. Elbio Anaya no ha concretado nada, y sólo ha presentado a los periodistas los magros y ridículos resultados de una investigación propia de un aprendiz de detective, yo, en cambio, le afirmo, con el respaldo de numerosos testigos presenciales, que en mi casa como en cualquier otra, no se ha encontrado un solo elemento de juicio que comprometa el buen nombre de mi esposo y los tres sacerdotes. ¡Qué lo desmienta el Gral. de Brigada Anaya!

Aguardo su respuesta, pero le recuerdo que como el proceso histórico, la hora de la justicia también llega.

María Magdalena Carry de Mac-Guirre

El Topo Blindado

LA PIEDRA DEL ESCANDALO

Este comunicado fue secuestrado por el Ejército en el domicilio del padre Arroyo y es el "único elemento subversivo" que se halló en poder de los detenidos. Estaba firmado por más de setenta comunidades rosarinas y por todos los sacerdotes pertenecientes al movimiento para el Tercer Mundo.

Comunicado de comunidades Cristianas de Rosario, acerca de la prisión y torturas sufrida por la joven Mirta Cortese.

En estos días la opinión pública se vio sacudida por una serie de vergonzosos hechos: secuestros, desapariciones, torturas, asesinatos, ... como los casos Verd, Maestre, y el menos conocido de la joven Mirta Cortese de nuestra Ciudad. Esta desapareció el 1º de julio. En los días siguientes ante requerimiento de los familiares y del abogado defensor, fue negado el alojamiento en dependencias policiales. Durante 19 días se prolongó la incertidumbre de la familia sobre la suerte de la joven. Finalmente por exigencia del juez que apeló al Ministerio del Interior, la policía debió presentarla, pero en un estado físico y moral tan lamentable ocasionado por las torturas físicas y morales, que el juez ordenó su intervención en el neuro-psiquiátrico de Vieytes exigiendo electrocardiograma y encefalograma.

Ante esta situación, comunidades cristianas con sus sacerdotes sentimos la necesidad de expresar:

1) La tortura física o moral, por ser la suprema negación del hombre, es inadmisible y no se justifica su aplicación en ningún caso y bajo ningún pretexto.

2) La tortura supone un retroceso histórico. A nuestros niños se les enseña desde la escuela primaria que en 1813 se abolieron y quemaron en plaza pública los instrumentos de tortura, y luego aprenden que su uso más refinado y cruel florece en la actualidad.

3) La tortura degrada al torturador a una categoría sub-humana y lo destruye en su ser; de manera que los responsables de la Sociedad cargan sobre sí mismo la destrucción de dos seres: el torturador y el torturado.

4) El que aplica la tortura se degrada, pero hay muchos señores de manos aparentemente limpias que intentan engañarse y engañar con apariencias de buena conciencia. Estos son los verdaderos responsables de esta situación, ya que se tortura para mantener sus privilegios.

5) Es condenable todo régimen que para mantenerse, permite aplicar la tortura. A las excesivas injusticias que invalidan la sociedad capitalista, se suma esta nueva realidad: que se sostenga apelando a la tortura.

6) El Gobierno que aplica o permite la tortura pierde el derecho de gobernar y se convierte en enemigo del Pueblo. La función del gobierno es la búsqueda del bien común creando condiciones en las que el hombre pueda desarrollarse integramente, como persona. Pero la tortura crea un clima de miedo, de incertidumbre, frenando la riqueza creadora del hombre.

7) Se hace patente aquí una de las contradicciones de la sociedad actual. Asistimos a un caso de verdadera distorsión de valores: la juventud frívola de la publicidad, de la televisión y de la moda, creada por los intereses de la sociedad de consumo, tiene acogida en el mundo de los adultos responsables de la Argentina. Pero lo más auténtico de la juventud, aquellos sectores que luchan por sus ideales y por la justicia social, son destruidos, torturados y negados sin ser escuchados.

8) Cada hombre torturado nos sacude a todos los miembros de la sociedad;

—Los que mantienen privilegios de clase, de fortuna o de cultura, deben ser concientes que esos privilegios se están manteniendo al precio de la tortura.

—Los que tenemos conciencia de la injusticia y de la necesidad de crear un orden social nuevo, recordemos que en la medida que trabajemos para construirlo, somos cómplices del mantenimiento de esa situación, y por lo mismo, corresponsables de la tortura.

9) Como cristianos afirmamos la dignidad trascendente del hombre, y la presencia de Cristo en los oprimidos y negamos toda inspiración evangélica a un gobierno que, aunque se proclama cristiano, tortura para mantener el poder de los opresores, ensañándose de una manera especial con los que han hecho de la preocupación por la liberación del hombre el móvil de sus vidas.

11) Cristo, el mejor de los hombres, también fue torturado y muerto por las autoridades de su tiempo, por su valentía en proclamar los derechos de los oprimidos.

El hecho se repite de nuevo. Cristo vuelve a ser condenado, torturado y muerto en cada víctima de la represión. Por eso, el cristiano que permanece indiferente ante la tortura permanece indiferente ante el mismo Cristo y lo niega. ◊

TESTIMONIOS SOBRE LA DETENCION DEL SACERDOTE JOSE MARIA FERRARI

Testimonio de INES FERRARI, Madre de José María

Sobre la detención de José María, yo pienso que el gobierno cree que estos curas del Tercer Mundo le estarán moviendo el piso. Porque ellos están en las villas, con la gente pobre, tratando de despertarles, como en el caso de las invasiones inglesas, ellos venían a invadir nuestras tierras y entonces los criollos los corrieron. Después se dieron cuenta de que así como corrieron a los ingleses, podían correr también a los españoles. Ahora los del Tercer Mundo están entre la gente humilde para que busquen el bienestar al que tienen derecho. Porque Dios ha puesto este mundo para todos, no para cuatro. Y para repartir un poco más, porque estos señores se guardan el queso y reparten el agujero.

La detención se produjo porque hace rato que están deteniendo, una vez a uno, otra vez a otro. Cuando se llevaron a José María no revisaron la casa, así que no pueden decir que en la casa de los curas encontraron algo, ni siquiera se llevaron una biromе, que es lo que están exponiendo en gran parte, junto con máquinas de escribir, para decir que son subversivos. Además en casa jamás hubo armas. En otro procedimiento nos revolvían las biblias, los tomos de geografía, encontraron un libro que decía "Socialismo" y le digo: "Mire, en esta casa va a encontrar toda clase de lectura, menos pornográfica, porque el que no lee de todo, no sabe nada".

Ahora yo he llegado a la conclusión, sobre la justicia, que como dice Cristo en sus Bienaventuranzas: "Bienaventurado el perseguido por la justicia ...".

Estos muchachos practican el Evangelio. Y no sería extraño, que a éstos que los pusieron presos, les pase como a Cristo, que lo corrieron como subversivo, como revolucionario. La gente, engañada por los informativos o por los gobiernos, se creen que estos curas son asaltantes, pero no son nada más que seguidores de la palabra de Cristo.

Testimonio de ANGEL FERRARI, Padre del detenido

Tuve doce hijos. Repetí exactamente la familia de papá, cinco mujeres y siete varones. Hace dos meses que abrí la estación de servicio, antes trabajaba en teléfonos; eso era en el tiempo de Perón, mi señora habló contra el régimen y la metieron presa, y no éramos antiperonistas, al contrario, en los primeros tiempos yo era bastante entusiasta. Cuando incluso muchos compañeros míos telefónicos estaban con la Unidad Democrática, yo estaba en el peronismo, más que todo porque siempre fui nacionalista y veía que eso era nacionalista, que era la patria. Pero después como éramos tan, tan clericales —ahora no— cuando hubo esa situación entre Perón y la Iglesia —(tenía cuatro hijos en el seminario) era una cuestión de vida o muerte ante Dios, ahora me doy cuenta que estaba equivocado. Bueno, mi mujer protestaba y la detuvieron. Yo renuncié a Teléfonos y a los dos meses cayó Perón, me ofrecieron de nuevo el puesto pero yo no quise volver. Me jubilo. Pero me fue mal porque la jubilación, al poco tiempo que subió Frondizi no sirvió para nada. Después empecé despacito con la fábrica de bloques, levanté todas las deudas y por ahí me dio por pedirle a YPF la estación de servicio y ahora ando con grandes dificultades económicas porque hubo que voltear la casa y ubicar la familia. Me dicen que esto es una mina de oro, pero para qué quiero yo tener una mina de oro, para qué quiero ser un hombre riquísimo, la idea mía es formar una cooperativa con el personal, que ellos sean los dueños, la administren y nos repartamos por partes iguales la ganancia.

Y esto de José María ... él estaba acá conmigo, me estaba acompañando desde hacía unos dos meses, estuvo haciendo bloques, tapizando sillas, pozos para poner los tanques, en fin, lo que venga. ¿Vió que en las publicaciones dice "jornalero"? Bueno, porque él quiere ser igual que los de la villa, que trabajan hoy y mañana no tienen trabajo; quiere acompañarlos hasta en eso.

Para mí que esta actividad de José María como cura, al gobierno le revienta. Porque no son curas que le piden al pueblo la sumisión, el acatamiento, la conformidad con la voluntad de Dios que quieren que sean pobres, sino que no, predica la justicia, que Dios hizo el mundo para todos no para unos cuantos vivos, que todas las bellezas y riquezas del mundo, Dios las hizo para que las disfrutemos todos como hermanos. Y eso no le conviene concretamente nada al régimen ... un régimen conservador, un régimen oligarca.

José María estaba durmiendo acá, golpearon, preguntamos quién es, y dijeron directamente: "de la policía"; serían las dos de la mañana ... dos y diez. Salió José María, abrió, yo oía un murmullo, oía que él negaba. Entonces vuelve José María adentro y me dice: "tengo que acompañarlos". Entonces me levanté yo, estaban todos de civil, así que les pedí las credenciales y me mostraron las credenciales de la Policía Federal; como no tenía los anteojos puestos no vi los nombres. Los acompañé hasta la vereda y vi que había otro auto con mas gente, también de civil. Ni nosotros ni él esperábamos para nada una cosa así. No me dieron ni les pedí explicaciones, lo que pasa es que ven extremistas hasta en la sopa.

Hace dos meses habíamos tenido otro allanamiento. Vinieron una noche acá, como catorce, armados hasta los dientes; yo estaba durmiendo, me encienden la luz del dormitorio, con la luz me desperté y tres tipos apuntándome ... así, que estaba en la cama. ¿Qué pasa? Mi señora gritando: "A mí no me van a llevar nada" y yo le digo: "mirá, si te quieren llevar andá, porque sino te van a dar un culatazo y te van a llevar igual. Bueno, nos vestimos y los acompañamos. Cuando salimos le digo a mi señora: "Por lo menos vinieron tres coches con catorce personas a detenernos, no nos detuvieron como una pavada cualquiera". Nos tuvieron sentados en la cocina de la Federal veinticuatro horas, sin comida, sin nada, nos tomaron declaración de los hijos, edades, domicilios. Cuando nos soltaron tampoco les pedí explicaciones; un atropello así, ¿qué explicaciones tiene?

Y ahora lo de José María. Claro que para mí, estos cuatro curitas, son dentro del grupo del Tercer Mundo de Rosario, los que están más en contacto con el pueblo. Y eso es hacerse carne con el pueblo más sufriente; eso al gobierno le molesta mucho; todo el Tercer Mundo en general les molesta muchísimo.

1955 - 1970: QUINCE AÑOS DE RESISTENCIA

por Juan Carlos Brid

Resumen de lo publicado

Después de relatar sus vivencias en los golpes de junio y setiembre de 1955, Brid pasó a detallar los primeros pasos para preparar la resistencia peronista.

Los primeros "materiales hechos en casa" y también los primeros acopios de elementos industriales.

La participación de Paladino y de cómo se hizo "jefe de la resistencia": "de estafeta pasó a jefe" contó Brid. Finalmente el capítulo anterior fue cerrado cuando empezaban a caer presos los primeros militares y la picana hacía estragos en la precaria organización. "Quedamos muy pocos y trabajamos como locos. Le metíamos donde menos esperaban, volanteadas, pintadas; éramos hombres orquestas..."

CARCEL Y LIBERTAD

CAPITULO III

Desde Rosario un grupo de compañeros que trabajaba por allá, nos mandan un urgente pedido de materiales; explosivos, claro. Nuestro grupo se había estado extendiendo. Una compañera, Casarano de apellido, que más tarde sería presa Conintes, me presentó entre los nuevos a un compañero y con él —que tenía un auto— nos fuimos a Rosario. Con los compañeros santafecinos hicimos canje: me traje el coche lleno de amortiguadores de auto y camión. Un trabajo inútil; lo que ocurría es que, acostumbrados a la pólvora que nosotros fabricamos, creíamos —como se creyó durante mucho tiempo— que los materiales *pesados* cobraban más poder si iban con una carcaza, uso que pensábamos darle —y le dimos— a los amortiguadores. A ellos les dejamos parte de la dinamita robada en Mar del Plata.

A la vuelta manejaba yo, el compañero iba dormido. Resulta que pensábamos dejar la carga en la casa del *gringo* en Cañuelas y yo no sé qué se me dio por seguir de largo hasta Mar del Plata con la intención de dejarles los amortiguadores-carcazas a los muchachos; pero habré hecho unos treinta kilómetros, cuando siguiendo también un impulso regresé a Cañuelas. En ese momento no sabía que acababa de salvar de la cárcel a los compañeros de Mar del Plata. Mi acompañante era un infiltrado de los Servicios.

Dejamos la carga y nos separamos. A los cuatro o cinco días me deja un mensaje en la casa de un compañero, Acosta (también después cayó preso como Conintes), para que nos encontremos en Cañuelas.

Este hombre, que se hacía llamar Arias y que después supimos se llamaba Vázquez, dijo que estuviera, que me iba a llevar comida; porque para ese tiempo —como siempre, bah— andábamos sin un peso. Así que lo estaba esperando. Era una noche de verano, yo andaba en short y con las luces apagadas; a mano, tenía una pistola y la puerta estaba abierta de par en par. En eso siento ruido de gente, pensé que este Arias habría venido con otra gente. Pero mandó a otros.

El primer tipo estaba con una ametralladora, apuntándome.

— Arriba las manos, no te muevas que te quemo.

Yo estaba a un metro y medio del tipo y tenía la pistola en la mano, pero —calculé— el tiempo tenía para tirar la corredera hacia atrás, si me movía me barrían. Pero igual me *rechifié*.

— *¡Qué arriba ni arriba las manos!* —le apunto con la pistola y lo insulto. Pero de atrás me metieron un culatazo en la cabeza, seguro alguno que se había colado por el fondo. Me fui al suelo semidesvanecido. Me alumbran con una linterna la cabeza; ahí creí que me mataban, esperé el tiro de gracia pensando en los muchachos que habían matado de la misma forma en los basurales de José León Suárez. Pero me necesitaban vivo, además ellos no querían tirar ni un tiro porque venían con la precisa de que allí había explosivos. Arias les había dado los detalles. En la casa había además una metralleta, otra que era de Jorge Antonio (que la trajo Carlitos Romagnoli después del operativo aquel en que se escaparon de la Cárcel de Rawson varios dirigentes peronistas) era francesa y le decíamos "la *coqueta*" porque estaba toda labrada; también había una Halcón 9 mm; detonantes, dinamita, gelinita; el mimeógrafo y pilas y pilas de volantes que hacíamos ahí mismo; entre ellos había uno que pedía la pena de muerte para el Jefe de la Regional San Martín, que era torturador.

Me levantan, me engrillan y empiezan a moverse por la casa con un miedo bárbaro, hasta zapatillas de goma llevaban para no levantar chispas. Así me di cuenta, por qué los tipos no me matan. El oficial les decía que ni arrastraran los pies. Yo me reía, dentro de todo, porque nosotros en el patio hacíamos asado. Les ensucié todo el auto de sangre, me acuerdo. Uno de los tipos me dice: *"¿cuántos kilos tenés?"* yo aturdido como estaba, creí que me preguntaba cuánto pesaba, y le digo *"setenta"*. Creyeron que los *cargaba* y ahí empezó la biaba; querían saber la cantidad de explosivos que tenía.

Yo estaba preocupado por una libreta con nombres y direcciones. Me hacen poner un pantalón y justo allí estaba, así que durante el viaje la fui tanteando hasta que la saqué del bolsillo y la metí debajo del asiento del coche, ahí habrá quedado.

En la Regional estaba ya Carlitos Romagnoli. Tenía un ojo negro, cerrado y desecho a golpes. Me dio una pena, así chiquito como era lleno de palos me partía el alma.

Había que explicar de dónde habían salido los explosivos, así que yo dije que los había traído Paladino y como Paladino ya tenía coche en esa época, yo describí el auto.

— Lo trajo en varias tandas —le dije.

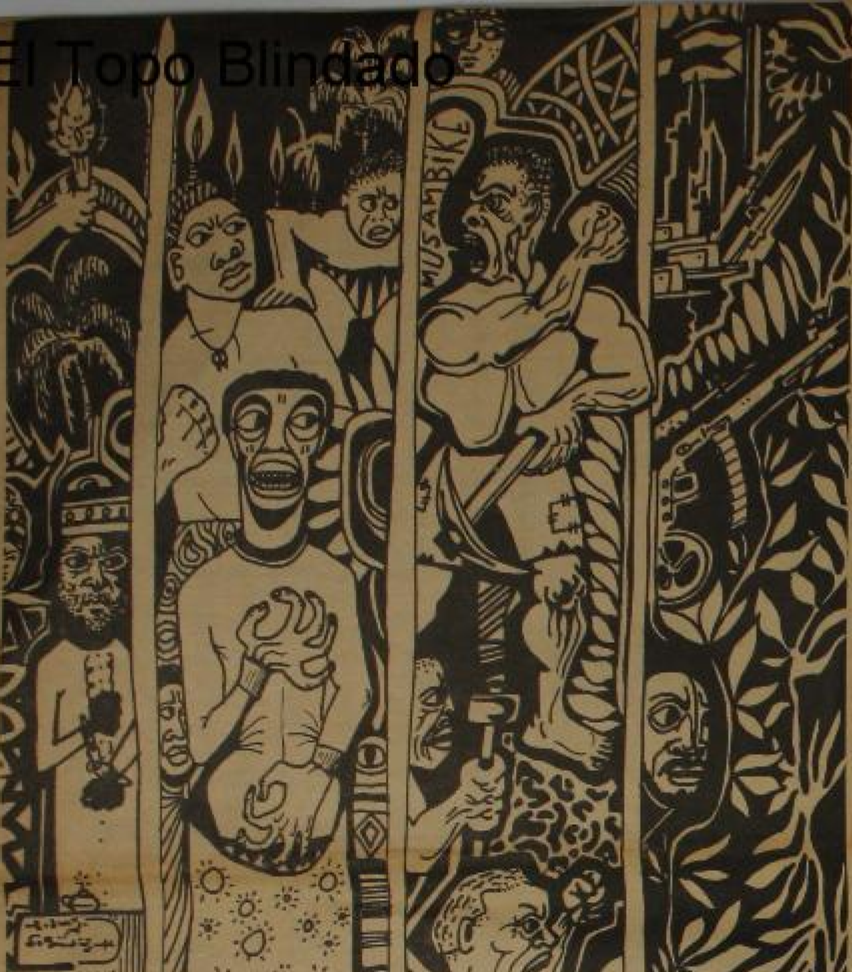
En eso viene uno grandote y me agarra del cogote, traía en la mano el volante que nosotros habíamos hecho condenando a muerte al Jefe de la Regional.

Era él. Me sacudió de lo lindo, para mejor era grandote el hombre. Un tal Soto dirigía el "interrogatorio", había sido vigilante en la época de Perón, así que trataba de hacer méritos. *"Hace un mes que no veo a Paladino"*, dije cuando me preguntaron, y bumm una trompada a Carlitos le dieron, porque él había dicho que tres. Resulta que nos habíamos puesto de acuerdo para echarle el fardo a Paladino, total ya que él la jugaba de jefe sin hacer nada... Además él tenía la costumbre de llevar un fichero, y cada grupo que caía arrastraba a cualquier cantidad de gente en cana; se manejaba en la *Resistencia* como si estuviera afiliado para el comité. Así nos encontramos en la Brigada de Lanús con gente de Tucumán, Salta y Jujuy, descubiertas por esas famosas listas. La picana la conocí en Lanús, a los cuatro días me dieron algo de comer porque ya me desmayaba demasiado seguido. Cuando no me daban picana me tenían sentado, esposado en una silla, en medio de una oficina con un vigilante armado custodiándome permanentemente. De allí ni me podía mover, a veces para ir al baño, si ellos tenían ganas de llevarme. Me pasaron a Villa Linch donde siguió esta *milonga* aunque allí me pegaban menos, con mano menos dura, digamos. Golpes en la orejas, trompadas, patadas, chupaba frío y hambre, agua tomaba de vez en cuando para que no me subiera mucho la fiebre. Yo no dije mucho, nombré gente que no existía, que no estaba en el país y Paladino, Paladino. El había mandado presos con su imprudencia ochenta personas, salvo a él, yo no conocía a nadie. Un día comí un guiso que me pareció delicioso. Nos filmaron para la televisión, allí me vio mi señora, dice que al principio, como yo estaba tan desfigurado, no me conocía. Por fin, luego de dar vueltas por todas las comisarías de la zona, me ubicó, me dejó comida y no me la dieron, yo le pasé un saco batarás que estaba bañado en sangre.

— Que Torres haga la denuncia de torturas —le dije, pero no se pudo comprobar nada.

Después me pasaron a Olmos, que estaba lleno de gente peronista. Al tiempo cayó Paladino. Lo agarraron comiendo en "La Cabaña". Lo mandaron a la Jefatura de La Plata. Todo el mundo creyó que lo iban a matar a palos con todas las acusaciones que tenía encima. Pero lo salvó el Coronel Fernández Suárez, el mismo de los fusilamientos. Se cruzó con él cuando lo llevaban a la Regional y el coronel dijo que lo mandaran directamente a Olmos. Fue al único que no tocaron, ni una piña le dieron. Bueno, en realidad nunca hizo nada; nada más que tenía cartel ante la policía por las declaraciones de los que caían, que se habían puesto de acuerdo para nombrarlo a él. Ya que había que nombrar a alguno, más vale no mandar adentro a compañeros de valor. Tenía cartel también ante Perón; a Perón le decía que "los muchachos" por orden de él hacían esto y lo otro. Macanas, pero así figuraba. Viajaba también frecuentemente, siempre estaba haciendo unas colectas para viajar y viáticos. En la cárcel recibía visitas a las días de la noche, especiales; hasta se hizo hacer a medida el uniforme del penal. No sé por qué tenía estos privilegios. Inclusive salió en libertad antes que todos nosotros. Estuvo unos tres meses; también se hacía calentar el agua para bañarse, parece que no se le animaba al agua fría. Era todo un revolucionario. ◊

El Topo Blindado



LA CRUZADA COLONIALISTA DE PORTUGAL

La tercera nota de la serie analiza las luchas que mantienen los ejércitos guerrilleros en las selvas y montañas de Mozambique, Angola y Guinea-Bissau contra el colonialismo portugués. de esta una epopeya Es el subdesarrollo que desafió el violento sistema de subordinación absoluta construido por Portugal, el que debe enfrentar a un tiempo los tres frentes de luchas y el "cuarto frente" abierto por los patriotas antifascistas en el interior.

por José Ricardo Eliaschev

HACIA EL AFRICA CON FASCISMO EN EL NOMBRE DE JESUS

Ese negro que acaricia en sus manos un arma de nombre tan difícil confía solamente en la eficacia de su fusil. Ese fusil es probable que sea un Kalachnikoff, o AK como se lo conoce en la jerga, y a nadie extrañaría que ese negro no se preocupe demasiado por pronunciar bien el nombre. Basta saber que ha sido fabricado en la URSS o en China Popular, que tira bien y en abundancia, que es fuerte, que resiste. Y fundamentalmente, que liquida enemigos con emocionante eficacia.

En armas desde hace casi 10 años, ese negro integra las filas de los ejércitos guerrilleros que combaten en las selvas y montañas de Mozambique, Angola y Guinea-Bissau contra el colonialismo portugués, un cáncer incrustado en el corazón del Africa hace varias décadas, remanente final de un status imperialista subvertido con violencia desde 1960.

Como siempre, la prensa comercial observa con escasa atención el desarrollo de una guerra popular de liberación que cuestiona la presencia colonial en el continente de uno de los aliados de la NATO. Los acontecimientos que sacuden el esquema colonial portugués no tuvieron la configuración dramática que alcanzó la guerra indochina. Guerra lenta y silenciada, enfrentada a una espesa conjura del silencio en todo Occidente, la que libran los pueblos Angola, Mozambique y Guinea-Bissau es una epopeya del subdesarrollo que desafió el violento sistema de subordinación absoluta construido por Portugal.

Se trata de guerras nacionales, en las cuales se afronta la batalla contra un enemigo de ultramar cuya hegemonía descansa sobre un esquema colonial. Luego de la ola independentista iniciada en los años '60, todo el sur del Africa se convirtió en bastión del poder de las minorías blancas (Sudáfrica, Rhodesia) y coloniales (Angola, Mozambique), territorios que, junto a la esclavizada Africa del Sudoeste (Namibia), dominada por los sudafricanos a despecho de la protesta internacional, conforman la estructura de ese frente político-militar favorable a los intereses coloniales.

Los tres territorios en poder de los portugueses inician, pues, su guerra de liberación enfrentando a un enemigo que —a diferencia de Francia, Gran Bretaña y Bélgica, potencias coloniales clásicas en Africa— ni siquiera admite negociar el status tradicional por otro de tipo neocolonial, como el que París, Londres y Bruselas fueron diseñado en el continente.

A principios de la década del '60 los movimientos nacionalistas observan con estupor que los primeros brotes independentistas son ahogados en sangre y fuego por las tropas portuguesas de ocupación. Para 1964 las vanguardias armadas de las tres naciones ya están en pie de guerra: no hay camino de retorno. En Guinea-Bissau nace el *Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde* (PAIGC), mientras que en Angola emerge el *Movimiento Popular por la Liberación de Angola* (MPLA) y en Mozambique el *Frente de Liberación de Mozambique* (FRELIMO). Las tres organizaciones desatan la lucha armada para la expulsión del invasor, luego de haber agotado la etapa pacífica; sus guerras son producto genuino de una experiencia nacional. Países explotados hasta la iniquidad, los tres padecen la misma bota colonial, paradójicamente apretada por el más miserable, atrasado y oscuro país de toda Europa: el Portugal clérigo-fascista de Oliveira Salazar y Caetano.

El proyecto liberador de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau incluye levantar en armas a centenares de tribus que —en muchos casos— deben despertar de la prehistoria para aprender a disparar un fusil ametralladora. Unir a esas tribus, coordinar con ellas un lenguaje y una estrategia común, implementar hacia un grado de conciencia política revolucionaria la mera intuición de que esa esclavitud no puede ser más, he aquí el alucinante esquema de tareas que se plantean estas tres naciones en guerra.

A centenares de miles de kilómetros, desde Lisboa, un país atrasado y pobre, atemorizado a golpes por la bruma falangista y clerical, sufre su gran sangría. En 1964 Portugal gastaba el 8 % de su Producto Bruto en la aventura colonial; en 1967 el 51,5 % de sus ingresos era gastado en partidas para las Fuerzas Armadas; sólo 10.000 de los 150.000 soldados portugueses estacionan en la metrópoli (más del 90 % del poderío militar portugués permanece en las colonias). Según la revista *Mozambique Revolution* (nº 43, abril 1970), editada en Tanzania por el FRELIMO, en el año 1969 Portugal había gastado 355,2 millones de dólares para sus fuerzas de ocupación en los territorios africanos. Es una cifra pavorosa, si se piensa que el portugués es el pueblo que registra el menor ingreso per-capita al año en toda Europa Occidental.

Un enemigo irritado

La situación militar de los portugueses es entre regular y decididamente mala en casi todos los frentes. En Guinea-Bissau, según informa Amílcar Cabral (máximo dirigente del PAIGC), las 2/3 partes del territorio están ya liberadas, el enemigo sólo atina a atrincherarse en la capital, Bissau, y en pequeñas ciudades cada vez más vulnerables a las unidades guerrilleras, que operan ya como columnas y disponen de armamento semipesado. Es en Guinea-Bissau donde se ha hecho patente con mayor intensidad el esfuerzo internacionalista de Cuba.

En Angola, el MPLA que dirige Agostinho Neto domina toda la región oriental fronteriza con Zambia (un estado independiente ubicado en el corazón del Africa racista y colonial y del cual se mofara hace poco con grosería el asesor de Organia, señor Roberto Roth, desde un artículo en "La Opinión"). Además, destacamentos del MPLA controlan zonas ya liberadas en el norte del país, un área cercana a la capital Luanda.

Por su parte los guerrilleros del FRELIMO son dueños de toda la zona septentrional del país (provincia de Nyassa) y están firmemente implantados en las provincias de Tete y Cabo Delgado. Informes llegados desde los frentes indican que varias unidades del FRELIMO habrían traspuesto ya el río Zambexi, frontera natural que para los portugueses era la valla desde la cual se frenaría el avance bélico revolucionario.

Lisboa no ha sido insensible al notorio progreso de las fuerzas nacionalistas en los últimos años. Junto con todo su poder militar volcando a la guerra colonial, los portugueses se han esforzado por capitalizar la frustrante experiencia que en materia de "contrainsurgencia" han ido acumulando Francia y Estados Unidos (Argelia, Indochina). Las técnicas de la llamada "guerra especial" han sido usadas ya en los tres territorios, incluidos los bombardeos con napalm, la defoliación masiva de zonas boscosas, el encierro de la población nativa en "aldeas estratégicas" para impedir que colabore con las tropas de liberación, el permanente y sistemático repiqueteo de la propaganda que presenta a Portugal como una "madre patria" generosa y noble, agredida injustificadamente por bandas de "criminales" subvencionados por el extranjero.

El esfuerzo bélico portugués se ha desplegado también en forma de "grandes ofensivas" de masa contra los territorios liberados por las fuerzas nacionalistas, como la que se hizo en Mozambique a partir de mayo del año pasado. La operación, bautizada como *Gordian Knot* por Lisboa, era dirigida por el general Kaulza de Arriaga, un auténtico Westmoreland portugués. El esfuerzo militar de los colonialistas tendía a disminuir la implantación guerrillera en el norte del país, de notorio interés estratégico para el FRELIMO; es que la frontera con Tanzania (país socialista que mantiene excelentes relaciones con la República Popular China) permite a las fuerzas de liberación el transporte de material de guerra, la exportación de productos agrícolas producidos en las zonas liberadas y la asistencia médica en las unidades hospitalarias ubicadas en el país amigo. Pero lo cierto es que la ofensiva fracasó en su objetivo central y las tropas coloniales tuvieron unas 800 bajas, entre muertos y heridos. Cabe consignar que 35.000 de los 60.000 efectivos portugueses estacionados en Mozambique había sido afectados al operativo *Gordian Knot*, descripto como el más intenso despliegue combativo en gran escala de las tropas invasoras desde que se inició la guerra de liberación.

Los cómplices de Portugal

La aventura lusitana en Africa no sería concebible sin el apoyo directo y entusiasta de sus aliados de la NATO, a cuyo presupuesto Portugal concurre sólo con el 0,3 % (cifras de 1966), pero extrae réditos jugosos. Portugal es la niña mimada del Pacto Militar del Atlántico Norte establecido en 1949, pues sus territorios de ultramar (eufemismo con el que la metrópoli nombra a sus colonias) son considerados como largamente estratégicos para el interés de Estados Unidos y sus principales aliados (Alemania Occidental, Gran Bretaña) y amigos (Francia). Alguna información accesoria releva de mayores comentarios:

- los Estados Unidos disponen en Lisboa de un "Military Assistance Advisory Group" (Grupo Asesor de Ayuda Militar) que controla la alianza militar entre Lisboa y Washington. Para USA esa alianza significa disponer de la Base Aérea de Lajes, en las Islas Azores (territorio portugués del Atlántico Central), de una Base Naval para submarinos equipados por cohetes Polaris en Vila da Praia da Vitoria, cerca de Estoril, además de una base para rastreo de satélites a cargo de la Marina norteamericana.
- Los alemanes disponen de una Base Aérea en Beja, fuertemente equipada con la "crema" de aeronáutica militar germana, controlada por la "Zentral Deutschland Verbindungsstelle" desde Lisboa: un equipo de 100 oficiales dirigidos por el Brigadier general von Liliaskjold.
- Francia dispone en la Isla Flores, del grupo de las Azores, de una Base para el control y lanzamiento de misiles.
- Gran Bretaña dispone de la Base Aérea de Montijo, en el río Tagus.
- La NATO dispone de las estaciones de Espinho y Setubal, en la costa atlántica, con instalaciones adecuadas para el chequeo de misiles y el lanzamiento de artefactos nucleares. Además, la NATO instaló en las afueras de Lisboa los cuarteles generales del IBERLANT, alto mando militar que controla la península ibérica y la costa atlántica del norte y centro de Africa. Washington no olvida que Angola y Guinea-Bissau tienen 1850 km de costa atlántica.

Es claro, pues, que el sistema defensivo occidental otorga una importancia decisiva a la guerra colonial (ahora ya es una guerra de exterminio) que libra Portugal en sus colonias africanas.

Ha habido una formidable y reciente reacción en el llamado "cuarto frente": la izquierda portuguesa también ha tomado las armas. Algunos hechos: el 20 de octubre, el 29 de octubre y el 16 de noviembre de 1970 se produjeron los primeros atentados dentro de territorios portugués, cuando comandos del ARA (Acción Revolucionaria Armada) destruyeron los navíos Cunene, Veracruz y Niassa, todos con equipos, alimentos y otros productos destinados a la guerra colonial. El 16 de noviembre del mismo año una bomba semidestruyó un centro de entrenamiento policial en Lisboa y otra el Centro Cultural de USA en la ciudad. El marzo 8 de este año, el ARA atacó la Base Aérea portuguesa de Tancos, 150 Km al norte de Lisboa, destruyendo 14 helicópteros y 2 aviones de entrenamiento. A fines del 70, decía el "Frente Patriótico de Liberación Nacional" de Portugal, desde su sede en Argel: "Toda oposición a la guerra colonial fascista es legítima, patriótica y revolucionaria. El FPLN ataca a una guerra que no defiende a Portugal, sino que lo agrede, y proclama sin ninguna ambigüedad que es en los intereses del pueblo portugués dar ayuda a los pueblos de Mozambique, Angola y Guinea, para lograr el concreto objetivo de abrir un Cuarto Frente en Portugal y una nueva acción contra la guerra colonial". Luego del ataque a la base de Tancos, dijo el ARA que esa acción había sido resuelta como "protesta por la vergonzosa guerra colonial, contraria a los intereses de Portugal, arrojado por los fascistas y colonialistas portugueses contra los pueblos de Angola, Mozambique y Guinea que luchan por su independencia" y atribuía el éxito del operativo al "creciente sentimiento anticolonialista entre los soldados portugueses, hijos del pueblo en uniforme" (Anti-Apartheid News, Londres, abril 1971).

Pero pese a su alianza estrecha con USA y las potencias de la NATO, los portugueses enfrentan en el tiempo y en el espacio la guerra de liberación de los tres frentes en lucha y del "cuarto frente" abierto por las patriotas antifascistas en el interior. La perspectiva anuncia nuevas y clamorosas derrotas del ejército colonial, avances permanentes para las fuerzas de liberación, ejércitos guerrilleros que pasan de la prehistoria al siglo XXI, armas en mano. ◊

(De «Jeune Afrique»)

Luego de la ola independentista iniciada en 1960, todo el sur africano se convirtió en bastión del poder de las minorías blancas (Sudáfrica, Rhodesia) y coloniales (Angola, Mozambique), territorios que junto a la esclavizada Africa del Sudoeste (Namilia) conforman la estructura de este frente político-militar favorable a los intereses coloniales. Las zonas sombreadas en el mapa muestran los territorios ya liberados por las fuerzas guerrilleras.

El Topo Blindado

De la historia nuestra

EL "CHE" GUEVARA EN SIERRA MAESTRA

Entretejiendo testimonios del Comandante y de sus camaradas de guerrilla, una historia inédita de la epopeya.

desembarco

TELF OF VIA TT
AO, [illegible] Cdad Mex, 1 Dic [illegible]
EL JUDMO
Habana.
[illegible] dispersa [illegible]
y captura [illegible]
sin nombre bandera mexicana
con cadena que cubre casi
todo el barco, [illegible] TUXPAN,
Veracruz, México 25 Nov [illegible]
se supone por [illegible] (PUNTO
[illegible])

Rodríguez Avila,
Gen. Brig. ADE.

CHE. Cuando llegamos nos deshicieron. Tuvimos un viaje atroz en el yate Granma, que ocupábamos ochenta y dos expedicionarios. Una tormenta nos hizo desviar el rumbo y la mayoría de nosotros estábamos descompuestos. El agua y los alimentos se habían terminado y para colmo de males, cuando llegamos a la Isla, el yate varó en el barro. Desde el aire y de la costa nos tiraban sin parar y a poco, ya estábamos menos de la mitad con vida. En total de los ochenta y dos, sólo quedamos con Fidel doce. Y en el primer instante, nuestro grupo se reducía a siete, puesto que los otros cinco se habían desperdigado.

PELENCHO: (Teodoro Naranjo, Mensajero) La primera vez que vi al Che él iba con siete hombres por el alto donde yo vivía. Entonces díceme: "Oiga, usted es de los isleños que viven aquí abajo?" Digo: "Sí, señor." Dice: "Bueno, adiós y nada visto." Yo dije: "Ya me lo ha dicho todo."

La Habana, dic. 2 (AP). — Aviones militares del gobierno ametrallaron y bombardearon a las fuerzas revolucionarias esta noche y aniquilaron a cuarenta miembros del mando supremo del Movimiento 26 de Julio... Entre ellos figuraba su jefe, Fidel Castro de treinta años de edad.

CHE: Qué tipo este Fidel. Vos sabés que aprovechó el ruido de la metralla para ponerse de pie y decirnos: "oigan cómo nos tiran. Están aterrorizados. Nos temen porque saben que vamos a acabar con ellos". Y sin decir una palabra más, cargó con su fusil y su mochila y encabezó nuestra corta caravana. Íbamos en busca del Turquino, el monte más alto y más inaccesible de la Sierra, en el cual fijamos nuestro primer campamento.

JULIAN PIÑA FONSECA: (Campesino. Sirvió de guía a varios expedicionarios del GRANMA) Por aquellos tiempos el Che lucía joven, era muy joven, aunque los agobios del desembarco lo traían pálido, huesudo. El asma, la comida escasa, la fuga por aquellas ciénagas y más tarde la loma, eran para agotar a cualquiera. Pero él hacía que aguantaba mucho, sin quedarse, y hasta estaba jaranero, incorporado como el primero, realizando curas, haciendo guardias y de cuantas cosas se ponían a su alcance. Él tenía un cuello ancho y una espalda bastante amplia y representaba fuerza. Tenía los ojos y el pelo negros, la frente muy abultada en la ceja, y una voz suave, con un dejito, aunque a veces, cuando estaba airado, subía el tono y se hacía respetar.

No le tenía confianza a las yerbas de remedio, pero si alguien le ofrecía un remedio caliente él lo cogía con agrado y se lo tomaba completo.

En aquella época a él se le salían los huesos éstos de debajo de los ojos y parecía medio chino. Tenía poquita barba, miraba recto y con mucha fijeza y uno se hacía la idea de que lo estaba mirando una especie de guerrero chino.

la plata

La Habana, enero 18 (UP). — A las [illegible] de la madrugada, el ejército anunció que una patrulla mixta, compuesta por fuerzas del ejército y la marina, sostuvo fuego con un grupo de rebeldes, en un lugar conocido por el nombre de La Plata, en la provincia de Oriente, causándole ocho bajas. "Por nuestra parte tuvimos tres heridos y dos bajas", declaró el comandante Policarpo Chaviano.

CHE: El de La Plata fue el primer combate victorioso del Ejército Rebelde. Fidel inició el tiroteo con dos ráfagas de ametralladora y fue seguido por todos los fusiles disponibles. Inmediatamente se invitó a rendirse a los soldados pero sin resultado alguno.

UNIVERSO: (Universo Sánchez, Comandante) En ese momento llegó el Che por aquí, sale un soldado por aquí y entonces Luis Crespo le tira y le da un tiro por aquí y cae el soldado. Entonces el Che se fue arriba de él y le quita la canana y lo vira bocarriba y entonces el soldado le dice: "No me mates." Le dice el Che: "Estate quieto que viene el médico para acá." Y entonces el Che se protegió detrás del hombre y tiraba con el fusil para la casa.

CHE: El recuento de bajas, ellos tenían dos muertos y cinco heridos, además tres prisioneros. Algunos junto con el chivato Honorio, habían huido. Por nuestra parte, ni un rasguño. Se le dio fuego a las casas de los soldados y nos retiramos, luego de atender lo mejor posible a los heridos. Siempre contrastaba nuestra actitud con los heridos y la del Ejército, que no sólo asesinaba a nuestros heridos sino que abandonaba a los suyos. Esta diferencia fue haciendo su efecto con el tiempo y constituyó uno de los factores de triunfo. Allí, con mucho dolor para mí, que sentía como médico la necesidad de mantener reservas para nuestras tropas, ordenó Fidel que se entregara a los prisioneros todas las medicinas disponibles para el cuidado de los soldados heridos.

uvero

CHE: La columna no se nutrió solamente por el aporte de los campesinos y el de los voluntarios individuales, también de fuerzas enviadas por la Dirección Nacional y la provincia de Oriente que tenía bastante autonomía. En el período que va desde el desembarco hasta Uvero, llega una columna compuesta por unos cincuenta hombres divididos en cinco pelotones de combatientes, cada uno con un arma, aunque las había de distintos tipos y sólo treinta eran de buena calidad. Antes de la llegada de este grupo se habían realizado los combates de "La Plata" y de "Arroyo del Infierno", habíamos sido sorprendidos en los Altos de Espinosa, perdiendo un hombre y otra vez estuvimos a punto de serlo en la región Gaviro; había un traidor infiltrado en nuestra pequeña tropa que llevó tres veces al ejército hacia donde estábamos y que tenía la encomienda de matar a Fidel.

Con las amargas experiencias de estas sorpresas y la vida dura del monte, fuimos adquiriendo temple de veteranos. La nueva tropa recibió su bautizo de fuego en el combate de Uvero.

EFIGENIO AMEIJEIRAS: (Combatiente que alcanzó los grados de Comandante) "¿Cuántos dijiste que son?" le preguntó Fidel al Che. "Son como 50 con fusiles y ametralladoras de distintos calibres y algunas escopetas." "Yo sabía que Frank no fallaría", dijo Fidel. "Che, es necesario que nos hagamos sentir inmediatamente, asestándole a la tiranía un golpe que por su importancia no le puedan negar por más tiempo al pueblo de Cuba nuestra presencia en estos momentos, que la tiranía niega la entrevista que sostuvimos con Matthews." "Estoy de acuerdo contigo, Fidel (dijo Che), pero es necesario que en ese golpe obtengamos la victoria, capturándole al enemigo las armas y haciéndole muchas bajas para que les sea difícil ocultar la verdad."

Así nació la idea de atacar Uvero.

JOEL IGLESIAS: (Comandante, Miembro del C.C. del P.C.C.) El combate comenzó amaneciendo, todavía oscurito, y una hora y media después se tornaba bastante difícil para nosotros. Sería bueno detallar la situación: nosotros éramos, creo, unos ochenta y tres, y ellos cincuenta y pico, y se encontraban parapetados, un grupo, detrás del cuartel, un cuartelito de madera, no tenían gran parapeto, pero tenía varios nidos de ametralladoras, protegidos con fusileros colocados en posiciones ventajosas en alturas, pequeñas alturas de difícil acceso y, por otro lado, contaban con una gran cantidad de bolas de madera, del aserrín de los Babún, que los ocultaban bastante bien.

DELFIN MENDOZA: (Combatiente, Miembro del MININT) A las 2 de la mañana rompió el fuego y el Che pasó tirando con una ametralladora de trípode por sobre tres cercas. Se oían los ayes de dolor de los compañeros que iban siendo heridos o muertos. Habían sido heridos varios ya cuando se corre la voz de que habían herido a Almeida y se produce una reacción de desánimo que parece que no se le escapa al Che, quien se levanta, tirando ráfagas con su ametralladora y avanza de pie sobre el cuartel. La tropa lo sigue finalmente, y poco después se producía la captura del cuartel.

CHE: El 28 de mayo de 1957 se marca un hito, al atacar en El Uvero a una guarnición bien armada, bastante bien atrincherada y con posibilidades de recibir refuerzos rápidamente; al lado del mar y con aeropuerto. La victoria de las fuerzas rebeldes en este combate, uno de los más sangrientos llevados a cabo, ya que quedó un 30 % de las fuerzas que entraron en combate fuera de él, muertas o heridas, hizo cambiar totalmente el panorama; ya había un territorio en el cual el Ejército Rebelde campeaba por sus respetos, de donde no se filtraban hacia el enemigo las noticias de ese Ejército y de donde podía, en rápidos golpes de mano, descender a los llanos y atacar los puestos del adversario.

Cuando la guerrilla ha alcanzado un poderío respetable en armas y en número de combatientes debe irse a la formación de nuevas columnas. Es un hecho parecido al de la colmena que en determinado momento suelta una nueva reina que se va a otra región con parte del enjambre. La colmena madre, con el jefe guerrillero más notable, quedará en lugares menos riesgosos, mientras las nuevas columnas perforarán otros nuevos territorios enemigos, siguiendo el ciclo ya descrito.

ALFONSO ZAYAS: (Comandante, Miembro del C.C. del P.C.C.) Al Che fue el primero que se le entregó una columna en la Sierra. Fue por ahí, cerca del Infierno. Allí lo hacen Comandante, y de allí se fue ya con su columna y yo me fui con él.

EL CUBANO LIBRE POR TODA LA SIERRA

ANDRES MENES OJEDA: (Capitán) Levanta la cabeza y me dice: "¿Tú sabes para qué es eso?" Dígole, yo sé que usted me mandó a buscarlo, pero usted no me explicó nada." "Eso es para nuestra imprenta (libre)."

¿Imprenta en la Sierra en aquella época?

No me imaginaba a unos guerrilleros, tirando tiros y corriendo, con una imprenta en la Sierra.

Dice: "Sí, eso es para la imprenta, para editar el periódico que editaban nuestros mambises y que se llamaba EL CUBANO LIBRE, va a renacer aquí en la Sierra Maestra."

SERGIO RODRIGUEZ: (De origen español. Mensajero. Contacto del Comité Provincial del Partido Socialista Popular de Oriente en el Ejército Rebelde). EL CUBANO LIBRE era pequeño, del tamaño de una hoja de bond o de gaceta, mal impreso, a veces con algunos dibujitos e iba cogido con una presillita. El que no tenía la vista buena no podía entender bien, como todo periódico editado en stencil, las letras estaban picadas, saltadas a veces, y había que adivinar, hacer el artículo uno mismo.

Pero los pocos que se editaban, circulaban bastante y levantaban mucho la moral del soldado rebelde. Los editoriales, que eran del Che, eran de mucho combate y con el lenguaje bravo. El Che escribía también el SIN BALA EN EL DIRECTO y lo firmaba con el seudónimo de EL FRANCOTIRADOR. Ahí metía mucha ironía, ahí era sin tregua con el enemigo.

EL CUBANO LIBRE
DE NUEVO EN LA MANIGUA REDENTORA
ORGANO DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO
NUEVA ERA — AÑO I
SIERRA MAESTRA, ENERO DE 1958

SIN BALA EN EL DIRECTO

Por Francotirador

A los firmes de nuestra Sierra llega la voz del mundo distante a través del radio y los periódicos, más explícitos en los sucesos de allá porque no pueden narrar los crímenes diarios de aquí.

Así nos enteramos de los desórdenes y muertes ocurridos en Chipre, Argelia, Ifni o Malayo. Todos tienen características comunes:

a) El poder gobernante "ha infligido numerosas bajas a los rebeldes".
b) No hay prisioneros.
c) El poder gobernante "sin novedad".
d) Todos los revolucionarios, cualquiera sea el nombre del país o región, están recibiendo "ayuda solapada de los comunistas".

¡Qué cubano nos parece el mundo! Todo es igual. Se asesina un grupo de patriotas, tengan o no armas, sean o no rebeldes y se apunta el tanto a las armas opresoras "tras recia lucha". Se matan todos los testigos, por eso no hay prisioneros. El gobierno nunca sufre una baja, lo que a veces es cierto, pues asesinar seres indefensos no es muy peligroso, pero a veces también es una soberana mentira, y la Sierra Maestra es nuestro testigo irrecusable. Y, por último, la socorrida acusación de siempre: "comunistas".

Comunistas son todos los que empuñan las armas cansados de tanta miseria, cualquiera sea el lugar de la tierra donde se produzca el hecho, demócratas son los que asesinan a ese pueblo indignado, hombres, mujeres o niños. ¡Qué cubano nos parece el mundo!

Pero en todos lados como en Cuba, contra la fuerza bruta y la injusticia el pueblo dirá su último palabra, la de la victoria.

SERGIO RODRIGUEZ: Algún material también iba al llano y se llevaba doblado, metido en las camisas, en los pantalones, en las sayas, en un dobladillo de cualquier cosa. Luego se escondía debajo del colchón, se le pasaba a otro compañero y si la cosa se ponía peligrosa, se le daba fuego o se enterraba. EL CUBANO LIBRE se perseguía después como si fuera un jefe guerrillero más.

che comandante

ENRIQUE ACEVEDO: (Comandante) Una vez, en un reparto, sobraron tres latas de leche, y un guataca las llevó a la comandancia y el Che las vio sobre una piedra y preguntó qué era aquello y le contestó el adulón con una sonrisa perruna: "Che, es una reservita de la Comandancia." Con rabia les dio con el pie y dijo: "Me la estás repartiendo ahora mismo a la columna y si tocamos a cucharada, no importa, hasta donde alcance."

CHE: El símbolo de mi nombramiento, una pequeña estrella, me fue dado por Celia junto con uno de los relojes de pulsera que se habían encargado a Manzanillo. Con mi columna de reciente formación tuve como primera tarea la de tender un cerco a Sánchez Mosquera, pero éste, el más "bicho" de todos los esbirros, ya se había alejado de la zona.

JOEL IGLESIAS: Íbamos siguiendo el rastro a Sánchez Mosquera unos por dentro del monte y otros por el camino, tratando de formarle un cerco, en combinación con Ciro Redondo y Camilo Cienfuegos, que se encontraban bloqueando los caminos de salida.

CHE: en las primeras horas de la mañana, ya completo el cerco, se dio la voz de alarma: Se veía la punta de la vanguardia enemiga avanzar por el camino real, que, siguiendo el pequeño arroyo existente en esa zona, va a dar el río Turquino.

JOEL IGLESIAS: Cuando yo salí a la curva, aproximada a unos diez o quince metros de ellos, dispararon los tres Garand que tenían sobre mí y caí herido. Rodolfo, Geonel y Ricardo se tendieron a ambos lados del camino y comenzaron a combatir contra los soldados que se encontraban bien parapetados. Ir donde yo me encontraba era un suicidio en ese momento, pues había caído frente a donde estaban los guardias y a una distancia muy corta de ellos. Ir donde estaba yo y no quedar muerto o herido, era muy difícil.

El Che oyó las voces: "Hirieron a Joel, Che, hirieron a Joel", y partió para allá, sin averiguar, pasó por donde estaba Rodolfo y yo recuerdo, pues a pesar de las heridas no había perdido el conocimiento, que le preguntó a Rodolfo: "¿Dónde está Joel?" Rodolfo le explicó y le dijo que los soldados estaban atrincherados muy cerca, detrás de un tronco y le señaló el lugar.

Sin decir palabra, el Che salió para donde me encontraba tirado en la yerba, y al llegar me miró por arriba las heridas, me tocó las piernas y me echó sobre sus hombros.

CHE: El guerrillero no debe de ninguna manera, dejar un compañero herido a merced de las tropas enemigas pues la suerte de éste será, casi seguramente la muerte. Cueste lo que cueste, hay que retirarlo de las zonas de combate para trasladarlo a un lugar seguro. Las más grandes fatigas y los más grandes peligros deben correrse para esta tarea. El soldado de guerrillas debe ser un extraordinario compañero.

HERNAN BAZALO AVILA: (Mensajero, Vecino de Alalueda) Los tres soldados agazapados tras el tronco, al reconocer al che y verlo avanzar parado, con su arma en alto, hacia donde estaba Joel, se asustaron, parece, y no dispararon. Eso fue lo que ellos contaron más tarde, cuando se rindieron a los rebeldes.

Son estos mismos tres soldados los que custodiaron y cargaron la camilla de su víctima, la camilla de Joel herido.

MARZO OROSCO: (Marcial Orozco, Capitán) Cuando vino Acuña a ver a Joel y le dijo al Che que qué hacía con esos perros ahí presos y no los había muerto ya, que si él no veía cómo estaba Joel, debatiéndose entre la vida y la muerte.

Entonces él dijo: "Mira, esos perros me pudieron matar a mí y no me quisieron matar, y por fin es que son tantos los perros que no hacemos nada con matar a unos y que queden los otros. Aquí lo que hay que matar es a los perros principales, los que avivan a éstos. Estos no, éstos son unos infelices que están ganando un sueldo y no tienen ni un ideal siquiera, que nada más pelean por un sueldo."

JAVIER MILAN: (Campesino) Cuando al Che llegó el mensaje que había muerto Ciro, fue del carajo. Yo creí que ese hombre no lloraba, pero ese día no se pudo aguantar y se puso apesadumbrado. Yo lo vi recargado de una piedra, con la mano puesta así, en la cara, llorando.

de la sierra para la invasión

CHE: Derrotada la ofensiva, se encarga a Camilo Cienfuegos, con la Columna Nº 2, y al autor de estas líneas, con la Columna Nº 8 "Ciro Redondo", el cruzar la provincia de Camagüey, establecerse en Las Villas, cortar las comunicaciones del enemigo. Camilo debía luego seguir la hazaña del héroe cuyo nombre lleva su columna, "Antonio Maceo", la invasión total de Oriente a Occidente.

ORDEN MILITAR: Se asigna al comandante Ernesto Guevara la misión de conducir desde la Sierra Maestra hasta la provincia de Las Villas una columna rebelde y operar en dicho territorio de acuerdo con el plan estratégico del Ejército Rebelde. La Columna número 8 que se destina a ese objetivo, llevará el nombre de Ciro Redondo en homenaje al heroico Capitán rebelde muerto en acción y ascendido póstumamente a Comandante. La Columna número 8 "Ciro Redondo" partirá de LAS MERCEDES entre el 24 y el 30 de agosto.

JAVIER MILIAN: Pude ver al Che antes de que saliera de la Sierra con rumbo a la Invasión. Ya para esa época el Che lucía más curtido y no sé si era porque tenía la barba mayor y el pelo casi por los hombros. La cara le lucía menos de muchacho y tenía ya compostura de jefe, costumbre de ordenar y hacerse de respeto.

MARZO OROZCO: Yo me quedé allí, en Canabacoa Arriba, presintiendo que era la última vez que lo iba a ver y pensando que por mi problema de que no puedo hacer ejercicios y que se me van las piernas, tenía que quedarme donde estaba.

Y allí me quedo, viendo que se aleja, barbudo, sucio y con su leyenda ya de "Che" Guevara.

El Topo Blindado

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Un escritor en la España de hoy

José Agustín Goytisolo, poeta y ensayista español, autor de "El retorno" (1955), "Salmos al viento" (1957), "Claridad" (1960), "Años decisivos" (1962), "Algo sucede" (1968), "Posible imagen de José Lezama Lima" (1971); además, ha traducido al español a Pasolini, Pavese, Cuasimodo, Montale, Drumond de Andrade y Eugenio Montale. Tiene en la actualidad 44 años; y es el hermano mayor de Juan y Luis, novelistas, con quienes compone una singular, talentosa, familia de escritores. Radicado normalmente en Barcelona, es —por siete días— habitante de nuestra ciudad. Y habló a Nuevo Hombre sobre temas de la actualidad española.

N. H.: ¿Cómo ve la situación política, hoy en España?

J. A. Goytisolo: El gabinete del Opus Dei ha preparado la sucesión de Franco. El sucesor —Juan Carlos de Borbón— es aceptado por gran parte de la burguesía, no así, decididamente, por el Ejército.

En cuanto al pueblo, éste, actualmente, no decide en absoluto. Y de producirse efectivamente la sucesión, el pueblo quedará marginado, al menos en los primeros tiempos, de toda intervención real.

N. H.: ¿Cuál es el grado de censura?

J. A. Goytisolo: Muy dura. Incluso más ostensible que en relación a épocas recientes; por ejemplo, cuando era Ministro de Información y Turismo Fraga Iribarne.

Curiosamente, la censura caracteriza su rigor en todo lo relativo con los temas sexuales, y en todo aquello que se considere ataque o cuestionamiento a la moral, o la institución de la familia; y no es tan rígida en lo político.

De todas formas, espero que esta situación, aún dentro del régimen, mejore.

Los momentos de mayor endurecimiento tuvieron que ver con el proceso de Burgos, pero ahora, como se acentúa la política de integración al resto de Europa, e incluso por la necesidad de establecer vínculos con los países socialistas, es muy posible que se entre rápidamente en un período de relativa falta de censura; aún cuando ello se produzca por simple conveniencia, más que por real convicción.

N. H.: ¿Cómo está funcionando la oposición política al régimen?

J. A. Goytisolo: La oposición se encuentra en un período de lúcida tarea de unidad; venciendo las rencillas internas o sectarias. Fundamentalmente, la oposición tiene su centro en la masa de estudiantes y en las Comisiones Obreras, formadas por militantes que van desde la posición católica de izquierda hasta la netamente marxista.

Claro está que la oposición más dura, está a cargo de la E.T.A., los que propugnan la creación del país vasco, que incluso ha tomado formas de guerrilla. ◊

Normalidad y anormalidad

por Augusto Klappenbach

Un proceso pre-revolucionario como el que estamos viviendo en la Argentina pone en cuestión repentinamente la idea de "normalidad". Mientras que los golpes de Estado que nos son familiares se limitan al reemplazo de un grupo por otro en el ejercicio del poder, las revoluciones —aun desconocidas para nosotros— tienden a hacernos ver que lo que considerábamos hasta el momento como lo "normal", lo "legítimo", lo "establecido", carece de todo derecho para gozar de ese privilegio. Quizás el mayor triunfo histórico de nuestro actual "status quo" haya sido lograr convencernos, durante mucho tiempo, de su carácter obvio y necesario, pasible de reformas y mejoras pero incuestionable en su conjunto. Este es uno de los supuestos que comienzan a tambalearse.

Un signo revelador de esta "anormalidad" del sistema lo constituye el lenguaje que emplean los grupos que han optado por la lucha armada en la clandestinidad. Al asalto a un banco se lo llama "confiscación", al secuestro de un funcionario "detención e interrogatorio en la cárcel del pueblo", al reparto de víveres en una villa o al robo de armas en un destacamento policial "recuperación para el pueblo", etc. Este lenguaje tiene su importancia. Muestra que las intenciones de los grupos guerrilleros tienden a reivindicar para sí mismos una legitimidad que llega a hacer suyo el lenguaje oficial de la "normalidad". No pretendemos decir que tales grupos constituyan por sí mismos la normalidad; su representatividad es aún dudosa para pretenderlo. Pero al menos su lenguaje logra poner en cuestión el monopolio de la normalidad que el sistema actual se atribuye por medio de sus autoridades.

En casi todos los discursos y declaraciones públicas de nuestro gobierno militar se hacen encendidas referencias al "orden", la "legalidad", las "instituciones", la "paz social", etc., contraponiéndolos frecuentemente a la acción de grupos que pretenden introducir la "anarquía", el "caos", la "violencia", la "discordia", etc. Antes de cualquier juicio de valor, corresponde preguntarse: ¿en qué supuestos se apoyan las autoridades para creer que esa "normalidad" les pertenece? Ciertamente que será ilusorio de su parte basarse en un consenso popular nunca constatado y más de una vez abiertamente desmentido por los hechos. La normalidad del sistema argentino actual no tiene otro respaldo que el de la fuerza: no sólo la fuerza de las armas sino la fuerza de un sistema violento que esas armas no hacen sino expresar y que tiene múltiples niveles, desde el económico hasta el cultural.

Podemos plantear entonces otras preguntas: ¿es suficiente el respaldo de la fuerza para reivindicar para sí la normalidad y juzgar como anormal y destructivo lo que se le opone? ¿Basta este criterio para considerar legítimos actos de gobierno las detenciones, allanamientos y actos diarios de represión, y calificar de delincuencia los asaltos a puestos policiales, los grupos armados clandestinos, las manifestaciones populares? ¿Dónde radica en último término la diferencia entre unos y otros sino en que el sistema establecido goza de una fuerza mucho mejor organizada y con medios más eficaces en su poder? Insistimos en que en el momento actual ninguno de esos grupos puede adjudicarse sin más legitimidad —o "normalidad"— a sí mismo, pero de lo que estamos seguros es de que las autoridades actuales tampoco gozan de ella.

Esto supone necesariamente una crítica al derecho. ¿Desde dónde se coloca el juez o el jurista para distinguir lo legal de lo ilegal, lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo? Si en esa tarea el jurista pretende ser absolutamente imparcial y apolítico, se está engañando. En el juicio por la muerte del Gral. Aramburu uno de los condenados gritó que se lo juzgaba por razones políticas: juicio acertado pero que no expresa ninguna novedad, ya que todo derecho cuenta con presupuestos políticos y juzga "desde ellos". A ningún juez se le ocurriría juzgar por desorden o desacato contra la autoridad a los militares que han penetrado con armas en la casa de gobierno para expulsar de ella al turno anterior: su triunfo político es la base de su inocencia jurídica. La independencia de los tres poderes —dogma liberal— aparece a esta luz como más que ilusoria.

Lo anterior parecería llevar a un relativismo total que haría imposible todo orden en la sociedad. Pero hay que observar que lo que estamos poniendo en cuestión no es la legitimidad o la normalidad en general sino aquella que se basa tan solo en una fuerza desconectada de la representatividad de un pueblo que es el único que puede convertirla en legítima y normal. El último criterio de orden social no puede tener otra fuente que el consenso popular: pero un consenso que surja de un pueblo liberado, capaz de elegir su propio destino sin presiones más o menos sutiles. No creemos, por lo tanto, en un mero criterio cuantitativo de mayoría, sino en una mayoría que tenga las condiciones necesarias para optar por sí misma, sin limitarse ya a ratificar las opciones que han hecho por ella algunos grupos dominantes. Sólo una decisión así podrá instaurar un orden "normal".

Nos encontramos en este momento buscando a tientas esa nueva legitimidad, ya que el consenso popular que sostenía en otros tiempos a las instituciones sociales ha cambiado a un ritmo mucho más rápido que el que nos ha sido posible asimilar. Y estas instituciones han buscado entonces el único respaldo que aún les era posible: el de la fuerza. El proceso pre-revolucionario que estamos viviendo, con sus manifestaciones de violencia cada vez mayores, no hace sino expresar esta violencia institucional que se oculta bajo el disfraz de la "normalidad". No pensamos, sin embargo, que pueda prescindirse sin más de las instituciones en que se ha expresado ese consenso popular de otros tiempos. Esa prescindencia total sería signo de un pensamiento a-histórico, que pretende librarse de un pasado que —nos guste o no— pesa sobre nosotros. Pero contar con ellas no significa aceptar los supuestos en que esas instituciones se basan. La debilidad real de estos supuestos, despojados ya del relativo consenso popular del que surgieron, pretende ocultarse con un despliegue de fuerzas represivas que podrán prolongar su agonía pero nunca fundar su legitimidad. Sólo habrá normalidad cuando la fuerza del poder exprese realmente —no sólo jurídicamente— una fuerza más espectacular pero más honda: el consenso de un pueblo libre y no de una minoría opresora. Hasta entonces, se puede prever que la contradicción entre ambas fuerzas se seguirá expresando de modo cada vez más doloroso.

UNA NUEVA FORMA DE VIDA Y UNA CONCEPCION DISTINTA DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

COMUNIDAD DEL SUR

por Gonzalo Barros Muñoz

—Venite el sábado para las actividades, cenamos a las 9, como de costumbre y después seguimos en las actividades.

Esta fue la despedida de un compañero de la Comunidad después de una charla de la que hablaré en otro momento.

La despedida me dejó con la espina en el ojo, ¿qué serán "las actividades" para esta gente? ¿no están acaso en permanente actividad como para decir que especialmente el sábado "hacen actividades"? Por suerte estábamos a jueves y por lo tanto la duda duraría tan ¡sólo 48 horas.

Ese sábado me aparecí a la hora de la cena. El comedor estaba con muchísima actividad, los pibes de edad escolar y algunos adolescentes correteaban de una punta a la otra del comedor, saltando y jugando, ya había sonado la segunda campana para sentarse a la mesa pero los más chicos todavía seguían con sus juegos. Ese día cenaban junto con los adultos, los compañeros que están de equipo de cena los llaman a la mesa y por fin, terminado el juego se sientan a comer, ese día se ocuparon una mesa para ellos solos, los gritos del juego fueron apagándose de a poco.

Aprovecho ese momento para conversar con mis compañeros de mesa sobre el porqué de las actividades de los sábados.

—Mirá, una de las cosas que nosotros tenemos en cuenta es que para cambiar al sistema también tenemos que reemplazar las recreaciones que el sistema nos ofrece.

—No queremos seguir siendo consumidores de lo que otros producen y elaboran y te lo dan "masticado" para que lo puedas consumir sin ningún problema. Es clarísimo que al sistema aprovecha la recreación para mantener un hombre dependiente, consumidor y por lo tanto fácilmente manejable a otros niveles como puede ser el político o el económico.

P.: ¿Pero les parece tan importante el buscar ese nuevo tipo de actividades cuando hay tantas cosas por hacer?

—Lo que pasa es que tanto nosotros como nuestros chiquilines tenemos necesidad de recreación. Entonces ¿para qué vamos a permitirnos el consumir lo dado si estamos en condiciones, por el simple hecho de ser un grupo con inquietud de cambio, de crear algo nuevo entre nosotros, nuestros vecinos, amigos y todos aquellos que de una manera u otra se acercan a nuestra experiencia?

P.: Y cómo encaran entonces la recreación. Concretamente ¿qué piensan hacer hoy después de la cena?

—Lo más probable es que a alguno de los chiquilines les surja alguna idea. Podemos bailar, tenemos varios bailes colectivos aprendidos fundamentalmente de los Kibutzianos, con los que tenemos estrecho contacto permanentemente. Otros bailes fueron enseñados por la "Sociedad de Hermanos" que era una comunidad de cristianos alemanes e ingleses que estaban en Montevideo hace ya como 8 años.

—Otros pueden escuchar música o jugar al truco o a cualquier otra cosa.

—Como dato, algunos le llamamos los "sábados a la libre". A veces preparamos fogones o si no lo que llamamos "Revista Oral".

P.: ¿Y eso que es?

—Bueno tratamos de hacer lo que sería una revista, pero leída, cada uno busca algún material que le interese trasmitir a los demás y lo lee.

—Puede ser un artículo sobre política, ciencias, humorísticos. Otro puede leer un cuento o un poema que le interesó o inclusive que escribió él mismo.

—El que se hace cargo de la organización y presentación de los artículos prepara una "Editorial" que tenga que ver con el momento que se está viviendo y es con lo que se introduce la revista.

—Bueno ¡a jugar! los sábados no son para hacer reuniones. Tienen que venir a jugar todos. —Esto lo dicen desde la mesa en que terminaron de cenar los más chicos y que ya nos están llevando del brazo para empezar un juego colectivo. Allí los niños tienen la misma participación que los adultos.

Antes de empezar me dice uno de los compañeros: —Después si querés te paso una "Editorial" de una revista oral así podés darte cuenta más directamente de qué se trata.

Primero fueron los bailes en rueda, después las representaciones, en la que se dividían en equipos mezclados de grandes y chicos, incluyendo en ellos a algunos visitantes que había llegado y se integraban perfectamente en los juegos. Al rato un café o un té calientes servían para tranquilizar las actividades y sentarnos con calma a saborearlos.

Es indudable que los hombres tienen potencialmente una gran capacidad creativa y que esta sociedad nos pone un freno a la posibilidad de desarrollarla. Allí grandes y chicos volcaban su imaginación para crear una posibilidad de estar juntos y transmitir una forma distinta de divertirse.

En esos momentos pude apreciar y reflexionar qué significa realmente el ir creando formas que en todos sus aspectos nos hablan de una vida nueva, no con las palabras, si no con los hechos.

En charlas posteriores pude aclararme un poco más qué sentido tienen para los comuneros estas actividades recreativas. El empezar a hacerlo ellos y el invitar a participar de las mismas a vecinos o a jóvenes amigos de los mismos comuneros les permitió trasmitir esa posibilidad creativa.

En algunos momentos, en que consiguieron películas para pasar, llegaron a participar de esta actividad hasta cerca de 100 personas que después discutían y sacaban sus conclusiones. En esas oportunidades, de acuerdo a lo que comentaban los mismos compañeros, se hacía muy difícil, sobre todo a nivel de las vecinas lograr una participación efectiva de la gente, iban al cine de la Comunidad como a cualquier otro cine.

La guitarra también jugó en algunas oportunidades un papel importante, los fogones, a veces numerosos, daban la oportunidad de cantar juntos a todos los presentes, canciones de todo el mundo, sobre todo de contenido político-revolucionario cuyas letras se repartían para permitir la posibilidad de que todos participaran del canto. Nunca faltó alguno que surgiera con algún cuento propio de esos momentos que hacían divertir a los presentes.

La recreación, por lo general, es un aspecto que no aparece en ningún planteo revolucionario y esta vivencia me hizo ver en su verdadera dimensión el significado que tiene para el cambio ya que es indudable que los seres humanos dedicamos un esfuerzo y un tiempo bastante grande de nuestra vida a consumir lo que el sistema nos ofrece teniendo pocas oportunidades de analizar el contenido político de las mismas. El integrar en todo momento al hombre que somos vitalmente así como nuestra misión política, que es la que tenemos más claramente visualizada, nos puede permitir abarcar todos los aspectos y comprometernos con el cambio global de esta sociedad que para dominarnos no deja aspecto sin explotar.

Para terminar esta nota me parece importante transcribir textualmente el Editorial de una Revista Oral llevada a cabo en agosto del año pasado.

HOY REVISTA ORAL HOY

Protagonistas y actores, todos.

Espectadores, ninguno.

Así dicen los carteles de propaganda de esta Revista Oral. Debemos hacerlo realidad.

Nuestra meta es la participación de todos en lo que nos compete a todos.

Nuestra vida es fundamentalmente de nuestra competencia.

La recreación es parte de ella.

La sociedad capitalista prepara muy buenas recreaciones donde el hombre se siente como un buen consumidor, como un buen espectador; así consume bebidas, consume golosinas, consume polémicas, consume mujeres, consume libros, consume enfrentamientos políticos, consume buenos cantores, consume... consume.

Los ejemplos están a la vista, en la vida diaria y todos los días.

La "prensa seria" nos vende las noticias de las que los poderosos quieren hacernos espectadores.

Así nos venden un buen padre de familia asesinado, por el cual debemos hacer "marchas de silencio", misas y exhortaciones a la paz, cuando otra realidad nos muestra que quien murió fue un experto en torturas y represión, cuyo cargo en otro país, como puede ser Vietnam, representa la muerte de cientos de miles de personas que quedan en el anonimato.*

Nos vende buenos y hermosos cantores, que disfrazan de acuerdo a la moda que quieran imponer, ocultando muchas veces la rebelión de un joven que utiliza el canto para demostrarlo pero que puede caer fácilmente en el engranaje del sistema.

Nos ocultan, o dan poca información, al respecto, que en Brasil hay centenares de torturados, muchos de ellos muertos o desaparecidos; que en Vietnam, Camboya o Laos se sigue luchando y que los pueblos están dispuestos a ganar la libertad a costa de su vidas.

Nos vende todas las noticias que nos ayuda a ser espectadores, ocultando aquellas en que el pueblo es el protagonista principal.

Nuestra tarea, desde hace 15 años, es lograr esta participación, los "sábados a la libre", nuestros bailes, nuestros cantos, nuestros fogones, esta revista oral, son parte de nuestro aporte para lograr que el camino trazado lo vayamos haciendo entre todos ya que tomamos como nuestra la voz del poeta que dice "caminante no hay camino, se hace el camino al andar". ◊

* En este párrafo hace referencia a Dan Mitrione, empleado policial norteamericano contratado por la Jefatura de policía uruguaya y que en esos días había sido muerto por los "Tupamaros".

DE LA CONFERENCIA DE PARIS A LA RESURRECCION DEL JUSTIMO

por ALICIA EGUREN

Nunca la crisis del sistema se ha acercado tanto como en este período a su estación final. Nunca, hasta ahora los signos de factibilidad de la revolución liberadora fueron tan claros. El rol del peronismo en este período es protagónico y decisivo: o acelera la marcha de la revolución, o la traba y la desflaca en innumerables pasos de contradanza para fortificar al imperialismo, a la oligarquía, a todos los instrumentos de los intereses que oprimen y deforman a la sociedad argentina y latinoamericana. En el Cono Sur, sólo una profunda revolución de signo socialista, con combativa y creciente participación de las masas, con clara y decidida dirección, puede, al liberar un país inmensamente rico y de distorsionado desarrollo, multiplicar el signo liberador más allá de sus fronteras, afianzar los procesos en marcha, enfrentar con éxito al imperialismo brasilero-avanzada continental del yanqui-proyectar el signo liberador a todo el Continente. Ese país es la Argentina. Esas masas protagónicas se agrupan bajo el signo peronista, movimiento policlasista dentro de cuyo seno se libra una lucha interna, lucha de clases, violenta y sin cuartel. Y ello es perfectamente comprensible. Del signo triunfante en la lucha dentro del peronismo dependerá, de manera prioritaria, la derrota rápida del enemigo esclavizante del hombre, del sistema explotador del hombre y del continente, o la supervivencia del enemigo durante algunas décadas.

Los artificios y slogans con que permanentemente se pretende adormecer al movimiento de masas más vigoroso de Latinoamérica son múltiples y variados. Los intereses que se juegan, colosales. La situación interna del movimiento: operativamente mala. La dirección está en manos de los aliados del imperialismo: las burocracias sindicales y políticas; el staff del organismo máximo de conducción defiende los intereses del enemigo. El peronismo revolucionario es emocionalmente mayoritario, orgánicamente débil, sólo dificultosamente tiene acceso a los niveles de dirección. La existencia de vanguardias armadas todavía pequeñas, pero de alta eficacia operativa y en pleno desarrollo, la masiva incorporación al peronismo de masas juveniles bajo el signo socialista revolucionario, la conciencia de todo cuanto acá exponemos —conciencia cada vez más clara—, la combatividad de la clase obrera por encima de sus direcciones pactistas, el avance del proceso revolucionario en el continente y en el mundo, todos ellos, en conjunto, son los factores positivos que nos hacen concebir grandes esperanzas acerca del signo triunfante en la lucha interna del movimiento que puede y debe transformarse en cauce incontenible para el camino revolucionario de las masas. La clara decisión del Líder del movimiento sería decisiva.

Esta es, esquemáticamente expresada la situación. Esta y no otra. Entre las múltiples adormideras y falacias inventadas figura una que parece encantar a los equilibristas explicadores a la violeta, sobre la base de "lealtades" y "traiciones", de la profunda penetración del enemigo en nuestro campo. Paladino negociando —dicen— equivale a la Conferencia de París entre el gobierno provisional de Vietnam del Sur, el gobierno revolucionario de Vietnam del Norte, el gobierno títere de Vietnam del Sur y los imperialistas yanquis. La grosería no convence pero intenta hacerlo, y los glosadores, muchas veces ingenuos, se encargan de demostrar que no es del todo ineficaz.

Los representantes del gobierno provisional de Vietnam del Sur, así como del gobierno de Vietnam del Norte, en un punto determinado de la guerra, ya muy avanzado, cuando el enemigo comienza a dar síntomas de fatiga y propone la conferencia permanente, la aceptan logrando de entrada importantes victorias:

a) Reconocimiento del poder revolucionario.

b) Cese de los bombardeos a Vietnam del Norte.

c) Amplia tribuna mundial de propaganda y contactos diplomáticos con los que los intentos de aislamiento quedan liquidados. Los representantes de ambos gobiernos lo son de poderes coherentes, revolucionarios y orgánicos: partido, frente, ejército del pueblo. Cao Ky no infiltró, ni los yanquis tampoco, a estos compañeros que representan la lucha más heroica y desigual de la humanidad. Los guerrilleros no son anatematizados ni condenada la violencia revolucionaria por sus representantes. Bien por el contrario, compañeros salidos de todos los frentes de lucha, en representación de los combatientes más heroicos de la humanidad, en representación de un pueblo pequeño, tecnológicamente atrasado, que transformado en vanguardia de la lucha por el hombre a escala mundial, derrota al imperialismo más poderoso de la Historia, y con ello despeja el camino de nuestra victoria.

La lucha mundial por la liberación adquiere, a partir de la victoria vietnamita, un ritmo multiplicado. El o los señores Paladino, en cambio, representan a la pequeña burguesía lacaya de los poderosos a nivel nacional e internacional, así como la burocracia sindical, la cruel burocracia sindical, representa la infiltración de los intereses patronales, nacionales e imperialistas, en el seno de la clase obrera. Su furiosa lucha no es contra el enemigo común, es contra la línea combativa en el seno del pueblo. No se realizan en la lucha de su clase. Su meta es el status que los explotadores nacionales e internacionales reservan a sus dóciles servidores. La pseudo salida electoral que negocian para encumbrar a la espada de la oligarquía, a quien elogian en medio de la represión más salvaje que haya conocido en este país el movimiento revolucionario, no es un triunfo popular, es la reedición de la Concordancia. Pero Lanusse no será Justo. Le falta para ello talento, y le sobra un detalle: la crisis final del sistema, la que no frenará con el vandalismo que desata y que santifican con los óleos populistas los traidores en el seno del pueblo. Acá no reeditaremos la década infame.

La comparación es inadmisible por disparatada, irreverente para el pueblo vietnamita y para el argentino que padece, combate, es asesinado y sigue adelante. El análisis de esta falacia —aunque breve— ayuda a avanzar en el camino de la lucha ideológica, que hace parte principal y conjunta de toda la lucha del movimiento peronista.

Al mundo que muere pertenecen los Cao Ky, los Lanusse, los Paladinos. La mención de su nombre nos resulta indispensable, pues simboliza la traición de una clase infiltrada en la conducción de un movimiento mayoritariamente proletario. Poco interesa el Sr. Paladino personalmente.

La lucha interna del movimiento, al tiempo que enfrenta al enemigo colosal pero en crítico período, barrerá con los agentes del enemigo y engendrará una dirección firme, la surgida entre los mejores, los más claros, los más consecuentes luchadores: la conducción revolucionaria, garantía de la victoria. ◊

El Topo Blindado

CHILE: LOS INTERROGANTES DE UNA POLITICA CULTURAL

Dentro del panorama chileno, donde el actual gobierno de Allende anunció el inicio del camino socialista, surgen los primeros análisis y cuestionamientos que dicho proyecto en marcha, moviliza en diferentes sectores sociales. El campo de la cultura reconoce sus propias problemáticas y limitaciones frente a la necesidad de cambio. Conducta crítica, autocrítica y una profunda lucidez teórica parece ser el rumbo que los propios intelectuales chilenos se van imponiendo.

LUCHA DE CLASES CULTURA SOCIALISTA Y MEDIOS DE COMUNICACION MASIVOS

(Fragmentos de un estudio de Armand Mattelart, profesor investigador de CEREN, aparecido en el número 8 de "Cuadernos de la Realidad Nacional", junio de 1971, Chile).

"Por cierto que en el momento chileno actual", las fuerzas de izquierda están lejos de ejercer el control de los medios informativos. El enemigo de clase conservó incólumne su aparato de dominación ideológica. La cuestión es saber si la presencia del enemigo en la plaza motivará a las fuerzas revolucionarias a buscar una estrategia común en la lucha de clase vertida en el ámbito ideológico. ¿Lograrán las fuerzas de cambio oponer al poder de manipulación y adoctrinamiento de la burguesía criolla y del imperialismo una respuesta que supere los límites que el enemigo de clase sigue fijando? ¿Se valdrán de un instrumental tradicional que oscile en los márgenes del juego impuesto por la clase dominante? Es preciso señalar que esta cuestión no se resuelve exigiendo la expropiación total de los medios de comunicación controlados y manejados por la burguesía. Tal como lo precisáramos en un artículo anterior, esa reivindicación constituye, desde luego, un eje fundamental del proceso de transformación del medio de comunicación, pero no hay que atribuirle un carácter de panacea absoluta. La revolución empieza in domo: es en la medida en que las fuerzas revolucionarias replantean su estrategia en sus propios medios de expresión y divulgación (tanto los que controla el gobierno popular como los que pertenecen a las diferentes fuerzas políticas de la coalición gubernamental) —y cada periodista o técnico su quehacer— que estarán capacitados para ejercer una presión —que supere el nivel del discurso— para realizar dicha expropiación. La misma observación se puede realizar en el dominio del contenido propiamente dicho de los medios de comunicación social. No es suprimiendo todos los programas de origen extranjero, especialmente los estadounidenses, y sólo merced a esta medida, que resolveremos la cuestión cabal de la dependencia cultural. Un programa "chilenizado" puede reproducir la misma trama ideológica y, por lo tanto padecer, de modo más camuflado, eso sí, del mismo vicio que el material foráneo.

Dos temas —en realidad se articulan en la misma problemática— vertebran nuestro planteamiento:

—la burguesía posee la dinámica de la información y como lo veremos más adelante, de la cultura. El concepto vigente de libertad de prensa y de expresión legitima dicha dinámica. Asimismo, contribuye a legitimarla, la concepción mítica que preside la organización y la actividad de la comunicación masiva.

—las clases trabajadoras han sido tradicionalmente relegadas al papel pasivo de consumidor de esta información y de la cultura. Se trata de revertir esta situación, evitando el peligro del populismo.

I. El concepto burgués de libertad de prensa y de expresión nos encierra en su argumentación.

En los últimos tiempos cobró particular énfasis la campaña desarrollada en defensa de la libertad de prensa y de expresión por la burguesía criolla y sus comparsas internacionales de la Sociedad Interamericana de Prensa. La compra y estatización de la empresa editorial en quiebra *Zig Zag*, y la investigación judicial en la administración del diario *El Mercurio*, acusado de irregularidades fiscales, han servido de pretexto para denunciar supuestas medidas coercitivas en contra de la "prensa libre". Las respuestas que intentaron contrarrestar la acción de la parte litigante nos merecen algunas reflexiones.

Bien se puede argüir acerca de si es o no posible hacer la revolución utilizando el andamiaje de las leyes de la democracia instituida por la burguesía. Pierde validez tal alternativa cuando se trata de estatuir sobre la factibilidad de valerse de su ideología de dominación para detener la ofensiva ideológica de dicha clase o precaverse de ella. En otros términos —para aludir a una expresión en boga durante la revolución cultural china— no es posible oponerse a la bandera de la burguesía agitando la bandera de la burguesía. A pesar de aparentarlo esta observación dista mucho de ser obvia. Precisamente cuando la burguesía lleva a su adversario de clase al campo de la libertad de prensa y de expresión, se comprueba de modo particularmente abierto lo inerme que es el opositor. En este dominio, la burguesía parece haber monopolizado las claves del código que permite establecer la existencia o la inexistencia de tal libertad. Es su noción clasista que en última instancia homologa, zanja las dudas y dictamina. Esta noción particularista padece de una tal proclividad a esfumar sus raíces de clase que en ella pudo fundamentarse toda la mitología "totalitarista" de los que se empeñaron en criticar los regímenes socialistas. ¿Acaso no la invocó Marcuse al criticar el marxismo soviético? ¿Acaso no es una de las argumentaciones de Dumont al impugnar la denominada "sociedad militar cubana"? A la misma recurren ciertos tránsfugas de las democracias populares albergados en los regímenes liberales. (Una de las fallas maestras de las denuncias —suelen presentarse como genuinos exámenes de conciencia— que los críticos "socialistas" hacen de los regímenes socialistas estriba precisamente en recurrir sin reservas, hasta parece sin conciencia, a los propios mitos de la ideología burguesa interpretados en tanto normas de perfección democrática. Estos jueces tiran al bebé junto con el agua sucia de la bañera. De más está decir que llevan agua al molino de la mitología maccartista y el anfitrión les atiende muy bien. En el discurso de todo crítico reformista del socialismo duermen las ecuaciones y analogías simplistas del anticomunismo: socialismo = totalitarismo = estalinismo. El segundo término de la antinomia es siempre la glorificación de la democracia burguesa y su noción de libertad. Democracia representativa = libertad del individuo. La "libertad de prensa y de expresión" constituye el más apropiado ámbito a dicha forma de colonización burguesa que contagia a los que suelen autodenominarse los defensores del humanismo, de cuya administración exclusiva quieren adueñarse).

Los argumentos de la parte defensora son tomados en préstamo a la reserva de argumentos que fundamentan su condición de dominada. Así parece comprobarse de modo implícito que la noción de libertad que maneja la burguesía es un *modelo* absoluto. En esta forma, el adversario desplaza a su antojo el interés desde el centro neurálgico, es decir el lugar donde trasluce la dominación social y la defensa explícita de su poder económico, hacia un centro susceptible de enmascarar y diluir esta dominación. En otros términos, la defensa de la libertad de prensa no constituye para la burguesía sino una *coartada* que le permite interceptar la atención de los dominados hacia un foco donde no se dan conflictos manifiestos capaces de poner al desnudo la presencia de sus intereses de clases. Es porque la acusación dirigida al gobierno popular es una coartada —o una medida de diversión— que en el tribunal de la burguesía, el juez y el abogado están en perpetua colusión y que al acusado reducido a la impotencia le queda el derecho al pataleo de cólera.

II. La concepción rectora acerca del medio de comunicación de masas participa de la ideología dominante.

El concepto de libertad de prensa que permite que el poder de la información pertenezca a una minoría propietaria, va a la par con una concepción de la organización del medio de comunicación de masas. La que encuentra su expresión en la verticalidad del mensaje. Según el esquema burgués el medio de comunicación masiva obedece a una dirección unilateral, desde arriba hacia abajo, es decir, desde un *emisor* que transmite la superestructura del modo de producción capitalista hacia un *receptor* que constituye una base cuya mayoría no ve reflejadas sus preocupaciones y formas de vida sino más bien aspiraciones, valores y normas que la dominación burguesa estima los más convenientes para su propia sobrevivencia. Se patentiza la imposición de un mensaje envasado por un grupo de especialistas a una base receptora cuya única participación en la orientación de los programas que va a consumir la constituye el hecho de que se preste periódicamente a las encuestas de sintonía que suelen resumirse en encuestas de mercados sobre la viabilidad comercial de un producto-programa ya prefijado. Dichas encuestas mercantiles de hecho son plebiscitos a sí mismos. Integran, por ende, la red de los numerosos sofismas que asientan las bases ideológicas de la dominación burguesa. (En el curso de una reunión de prensa, el director de un diario liberal decía a la asistencia: "Todos ustedes están en contra de la libertad de prensa arguyendo que es una libertad de propiedad, pero los hechos no les dan la razón. En efecto, vender cada día 300.000 ejemplares constituye un verdadero plebiscito. Ahora bien, este plebiscito es la expresión máxima de la libertad de decisión personal". Lo que silencia nuestro burgués es que se trata de un plebiscito a la institucionalidad burguesa que no sólo impone sino que prefigura actitudes y gustos, y una vez fijados estos últimos puede darse el lujo de simular la democracia). La misma perspectiva avalan quienes propalan la idea de que en la sociedad capitalista la esfera de la producción está determinada por la "dictadura de los consumidores".

A veces el pueblo abastece de materia prima la información como actor de sucesos. Al ser interpretado por el profesional de la noticia, coartado él mismo por el propietario del medio y en general por la institucionalidad burguesa, el suceso en que participa el pueblo suele transitar a través del crisol de los intereses de una clase: se asiste entonces a un proceso de apropiación de un suceso o noticia cuyo actor es el pueblo en provecho de la legitimación del sistema de dominación. Razón por la cual podemos decir que en la sociedad burguesa la burguesía tiene la dinámica de la información. Cualquiera fuere el actor del hecho, lo abona a su cuenta.

De hecho, concebido en esta perspectiva, el mensaje refleja la práctica social de la burguesía y jamás la práctica social del pueblo. Anotemos que esta cadena de imposición es múltiple, ya que aquí intervienen todas las consecuencias de la dependencia cultural.

Obviamente, este esquema burgués releva de una cultura jerárquica acorde con la división de clases que perpetúa.

Por último digamos que no sólo la burguesía nos ha impuesto un modo de organizar la transmisión de mensajes sino que a la vez nos ha impuesto un concepto de comunicación. Hasta ahora hemos sido incapaces de enfocar la comunicación masiva al margen de la alta tecnología. Lo que desde luego va aparejado a un concepto autoritarista de la comunicación, dado que los que detentan el poder tecnológico son los habilitados para transmitir los mensajes.

En un proceso revolucionario se trata de demistificar este concepto de colonización de una clase por otra, invirtiendo los términos autoritaristas, que suelen disfrazarse de un cariz paternalista, y restableciendo la relación base-superestructura. Es decir, se trata de hacer del medio de comunicación de masas un instrumento hacia el cual culmina la práctica social de los grupos dominados. El mensaje ya no se impone desde arriba, sino que el pueblo mismo es el generador y el actor de los mensajes que le son destinados. El medio de comunicación masiva pierde de este modo su carácter epifenoménico o trascendentalista, al desalojar a la burguesía nacional y al polo imperialista de sus estatutos de gestadores y árbitros de la cultura. Por vía de consecuencia, la noción de libertad de expresión y de prensa se despoja de su abstraccionismo y cobra cuerpo. Este mismo proceso de concretización rescata el privilegio de la expresión de las manos de una minoría monopolizadora. La noción de libertad de expresión deja de ser una utopía clasista".

¿PRUDENCIA O DESORIENTACION PARA FORMULAR LAS BASES DE UNA POLITICA CULTURAL?

(Fragmento de un artículo de Hernán Valdés. Primera parte de un análisis sobre la posición del escritor en el proceso chileno).

"Luego de conocidos los resultados de las elecciones presidenciales de setiembre pasado, resultados que hacían accesible el poder, por primera vez en nuestra historia, a los interesados en iniciar un proceso global de definición y apropiación de nuestra realidad: en esos días, los intelectuales que nos hemos comprometido directa o indirectamente con los partidos de izquierda, con los partidos marxistas, iniciamos una febril carrera de reuniones que, vistas por algún observador frívolo —y no dejaba de haberlos— podrían haber sugerido suficientes intrigas y gags para una especie de vodevil sobre la cultura. Y no era para menos. Quienes participábamos en estas reuniones, distintas, discrepantes entre sí, y simultáneas, pensábamos que era urgente nuestro compromiso en la formulación y realización de un nuevo destino cultural para el país y especialmente para las clases marginadas, acordes con el llamado hecho por el Presidente Allende y con el programa de la UP. Así, parecía que el nuevo Gobierno no esperaba sino el pronunciamiento y los planes concretos de los sectores intelectuales para desencadenar un proceso de revisión y transformación total de los valores ideológicos culturales de nuestra burguesía, y concebido con la misma trascendencia que el proceso de cambios socioeconómicos. Digo que las reuniones eran distintas y simultáneas, y esto debido a que, dentro de los sectores intelectuales de izquierda, las cosas estaban lejos de ser claras y coincidentes. Los abismos eran tan vertiginosos a veces, que una reunión conjunta —tal como se advirtió en algunos ensayos— habría sido caótica. Las formas de participación o de compromiso, especialmente de los escritores y artistas, en un plan cultural popular, comprendía tanto la natural impaciencia de personas desafortunadas en la difusión de sus obras, como a aquellas que preferían omitir su condición de autores para permitir la expresión de las voces del pueblo. El espectáculo de los diversos deliberantes no reflejaba, a fin de cuentas, sino los diversos grados de situaciones condicionadas por el criterio burgués de la literatura y el arte: productos de consumo suntuario, sobrepuestos al azar en el mercado, elaborados por individualidades más o menos espontáneas. La alternativa revolucionaria de este criterio, para muchos, consistía en "popularizar" el consumo de estos productos suntuarios, alterando, incluso, las mismas leyes de su demanda establecidas por la burguesía. Así, por el solo hecho de haber sido postergado en el sistema burgués el reconocimiento a un escritor o artista de izquierda, se exigía su reconocimiento y difusión oficial y se empezaba a considerar al Estado como responsable de operar en los sectores populares con materiales culturales que la empresa privada había deshechado por falta de demanda. En el fondo, la mayoría de los participantes en este tipo de reuniones veía llegado el momento de que el Estado —animado de propósitos socialistas— les proporcionara una masa considerable de clientes, en razón de sus posiciones políticas progresistas.

Entre todas estas discusiones se destacó, por su lucidez, la que se desarrollaba en el Taller de Escritores de la Universidad Católica. Allí, por primera vez, se planteó la situación del artista y, en especial, del escritor, en el nuevo proceso político, de un modo coherente con las necesidades culturales objetivas del pueblo. La tesis principal expresaba la necesidad de "abstenernos" en tanto que suministradores de obras personales para cualquier aparato estatal de difusión, y la conveniencia de convertirnos, en cambio, en disparadores o instrumentalizadores de una cultura nueva que debía nacer desde sus propias bases, esto es, del pueblo. Estábamos totalmente conscientes de que una literatura nacida de un exclusivo compromiso personal, de conciencias individuales, condicionadas positiva o negativamente por las contradicciones de un sistema burgués dependiente, mal podía convenir para las grandes tareas culturales inmediatas que propone nuestra realidad: enajenación ideológica, subdesarrollo cultural, analfabetismo, etc. En ningún momento se planteó allí la grotesca posibilidad, sostenida hasta hoy por más de algún burócrata marxista, de que los escritores debíamos "convertirnos" para expresar los intereses populares, puesto que éstos no son expresados por encargo ni por una asunción voluntaria de su prioridad, sino por el desarrollo de la conciencia de sus propios hombres. Los miembros del Taller expusimos nuestra disposición a desarrollar e instrumentalizar esa conciencia, sin renunciar —porque esa posibilidad no cabe— a la expresión literaria personal de nuestras propias experiencias, que corresponden a una realidad histórica todavía no bien delimitada, pero sin servirnos, para su difusión, de un aparato estatal que debe darse por entero a responsabilidades culturales más inmediatas.

Así, en todas estas reuniones y discusiones de los grupos interesados en la formulación y aplicación de una política cultural se revelaron los diversos grados de conciencia que poseen los intelectuales —y específicamente los escritores— del sentido total de proceso político que ahora se inicia y de la acción concreta que les correspondería a ellos en la transformación de la sociedad. Revelaron también que el socialismo no dispone de un material teórico exento de contradicciones ni una experiencia empírica fiable acerca de la participación del intelectual en los procesos revolucionarios y que las tesis sobre la concientización popular, y en consecuencia, sobre la participación crítica de las masas en este proceso, todavía son observadas con reticencia. También dejaron en claro profundas contradicciones acerca del sentido necesariamente ideológico de la acción cultural en las actuales circunstancias de agudización de la lucha de clases. Pero, fundamentalmente, omitieron considerar la correspondencia que debe existir entre desarrollo cultural y desarrollo económico. Conciencia y productividad, en efecto, deberían ser indivisibles, si no se quiere correr los riesgos ya consabidos de la planificación burocrática.

Tras las discusiones, vinieron las declaraciones públicas. Las numerosas asociaciones de escritores, sintiéndose oficialmente legitimadas a causa de un apoyo político declarado durante la campaña presidencial, creyeron propicio el momento para plantear sus exigencias gremiales y para fijar su criterio en política cultural. Si se repasa todas estas declaraciones, escritas u orales, uno llega a la conclusión de que, según este criterio, el subdesarrollo cultural provendría del hecho de que una gran cantidad de poetas y escritores se encuentran inéditos. Por lo tanto, podría remediarse con ediciones masivas de textos literarios rezagados o de circulación restringida, mantenidos en esas condiciones, supuestamente, por los criterios propios de la empresa capitalista. Y no solo eso: el poeta y el escritor podían ir a leer y a explicar esos textos ante las masas: en sindicatos, juntas de vecinos, en el campo, en las minas. La literatura de los marginados para los marginados.

Los escritores de izquierda, y en especial aquellos comprometidos partidariamente, no reflexionaron ante la nueva situación política de nuestro país, sino como grupo social o laboral postergado, viendo sólo una coyuntura favorable para su propia expansión y legitimación profesional, y muy raramente reflexionaron en las necesidades culturales de una nueva sociedad, o de una sociedad en proceso de transformación, que debía generar los productos culturales convenientes a su propia praxis, y en que las producciones literarias o artísticas realizadas en otro contexto sólo podían ser aprovechables en la medida en que el receptor definiera previamente las posibilidades de su propia imaginación y de su conciencia. Conocidas o inéditas, sólo muy excepcionalmente puede decirse que las obras literarias chilenas conformen un material oportuno para las necesidades concretas que se presentan ahora, en esta etapa política: comprensión de la responsabilidad en el desarrollo económico, ideologización, para hacer frente a la campaña propagandística de la derecha, desalineación y apropiación de una nueva racionalidad: la del pueblo como responsable de sus recursos intelectuales y productivos, de sus riquezas naturales y de los medios de transformarlas en sus productos. Al margen de toda apreciación estética sobre ellas, podría decirse que dichas obras tienen una significación secundaria, si se considera las motivaciones emocionales y de mercado (lectores) que directa o indirectamente las han producido, y las necesidades elementales en materia literaria y cultural de los sectores postergados de nuestro país. El problema son ellos, no los escritores ni los artistas. Y hay que repetir esto suficientemente, porque la tendencia a la inversión de esta realidad no ha desaparecido. Ahora bien, la precariedad cultural de los sectores postergados y la evidente necesidad de que ellos vivan y expresen su propia experiencia cultural, no pueden ser objeto de simples iniciativas aisladas. Evidentemente, falta la definición de una política cultural del Gobierno, en que se reconozca la responsabilidad que cabe al pueblo en la gestación de su propia expresión y la responsabilidad del poder político en el sentido de hacer posible materialmente que los sectores populares instrumentalicen culturalmente su propia experiencia, su propio proceso de apropiación del poder. Si se pensara en un plan nacional concebido en esos términos, creo que los intelectuales, y particularmente los escritores, al margen o simultáneamente con nuestra obra personal, podríamos proporcionar valiosos elementos para esta instrumentalización, para esta conducción de las verdaderas voces inéditas, por tanto tiempo como ellas tarden en apropiarse de los instrumentos y los transformen en la medida de las exigencias de su conciencia. No es, ciertamente, el momento de buscar en el Estado los medios para difundir ventajosamente creaciones individuales no solicitadas por esta realidad, es el momento de comprometerse en una responsabilidad más inmediata, más urgente: la de revelar y significar la conciencia de los sectores populares, y esto no para un observador ajeno a ellos, sino para su propio consumo. En suma, la cultura popular no podría ser producida, en última instancia, sino por el propio pueblo. Es la única posibilidad de que el proceso chileno se defina decididamente hacia el socialismo y de que las fuerzas que lo amenazan pierdan su influencia ideológica. Me parece que el único planteamiento que considera oportuna y lúcidamente esta situación es el que ha sido expresado en un documento del Taller de Escritores." ○

El Topo Blindado

PLASTICA

Un nuevo ambito para la critica

Los trabajos de Ricardo Carpani.

Reiterando una lúcida actitud, los últimos trabajos de Ricardo Carpani se integran en afiches pegados por las paredes y muros de Buenos Aires.

El primero de ellos está referido a la exigencia de libertad para los dirigentes gremiales Ongaro y Tosco (Poco tiempo atrás, otro, de tono similar, se ocupaba de Ongaro, Doña y Avellaneda).

El segundo tiene por motivo la convocatoria al acto público a realizarse en la Federación de Box, organizado por los gremios clasistas combativos encabezados por Sitrac, Sitram, bajo el lema "Por una política, por un sindicalismo al servicio de la revolución." Estos trabajos de Ricardo Carpani, cumplen a la perfección varios postulados y necesidades.

Y asimismo se prestan para terminar de una vez por todas con la falsa e interesada afirmación de que un militante político no puede ser un buen artista.

Todo lo contrario: Carpani —en este caso —se muestra no sólo como un comprometido militante, sino además como un riguroso creador.

Entiendo que es época de poner un poco de claridad en toda esta confusión organizada por los dueños de la cultura y sus sirvientes, y frente a la cual una gran mayoría de artistas hemos sido concientes o inconcientes cómplices.

En primer lugar, referido a "la estética", hay toda una historia, un poderoso consenso (reafirmado y puesto continuamente al día mediante el mecanismo de estudios, críticas, premios, becas, exhibición y compras) que ha establecido como valioso, como de mérito, como "lo bello", todo aquello que estaba de acuerdo con los propios postulados de una ideología "de elite", y de su gusto, y de una apreciación de la cultura que le es propia por adecuarse a sus intereses.

Por otra parte, se intentó castrar a los artistas, obligándolos a ser "exclusivos de su destino", "de la creación", campo en el que aparentemente podían gozar de toda "libertad", y quedar así aislados —obligatoria, inexorable, haciéndose de ello incluso un juicio positivo de valor—, de toda intervención política.

Carpani une en estos trabajos, con todas sus posibilidades —y también con todas sus limitaciones— su obra artística y su actividad política. Ello, naturalmente, ya en lo específico cultural, determinó, modeló su imagen; su aprehensión de realidad y su medio de comunicarla. Pero también esa militancia, y esa lucidez, lo lleva a participar con sus facultades de creador en las luchas sociales; es decir, cumplir con las obligaciones a pedir a todo artista que quiera contribuir en los procesos de liberación del hombre: actuación política; actuación como artista integrando su obra en la política; cumplir rigurosamente con los propios postulados creativos sin renegar del conocimiento adquirido en lo ideológico; y finalmente, a nivel de comunicación, quebrar la interferencia —o intentar hacerlo, poniendo toda la imaginación, toda la voluntad para que lo creado pueda ser libremente observado —sin obstáculos— por el destinatario: la sociedad; y específicamente, en un artista de vanguardia: la clase obrera.

Estos últimos trabajos de Carpani, reproducidos en los afiches, son un claro ejemplo de su actividad político-cultural.

Técnicamente, sus dibujos se caracterizan por una gran fuerza dramática, por la dureza de sus líneas —aunque ahora un poco más contenida o aligerada, lo que enriquece sus posibilidades de sugerencia y da mayor amplitud al campo poético.

Y si bien su imagen, más aún en estos casos, está adecuada a la índole del afiche, está determinada por el fin a cumplir —movilizar conciencias, denunciar—, no cae por ello en esa triste concepción de cierto "realismo socialista", que finalmente no fue *realista* ni *socialista*, sino que mantiene toda su libertad creadora, toda su facultad de enriquecer *las formas* del pensamiento, de la idea, del mensaje a trasmitir.

Es también de señalar, que tanto en el trabajo referido a la exigencia de libertad a Ongaro y Tosco, como en la convocatoria de los gremios clasistas, la imagen de Carpani, fundamentalmente ese obrero —encarcelado o en libertad— tiene una limpia caracterización combativa; no es más ese ser lloroso o sufrido que tantos artistas "sociales" se "encargaron" de pintar durante años. Estos son obreros erguidos, desafiantes, en un decidido camino.

Pero quiero alejar en lo posible las nuevas e interesadas confusiones.

Es cierto que la intervención de los artistas en la realización de afiches, o la reproducción de sus obras en los mismos, está tomada por el sistema, por los medios de publicidad de esta sociedad de consumo.

Pero la diferencia entre lo realizado por un artista de auténtica vanguardia y lo hecho por los artistas entregados al campo comercial son obvias; hay una marcada distinción ideológica, y por lo tanto de fines y de lo comunicado, y ello, naturalmente, se traduce en lo estético.

Vicente Zito Lema

BIENAL DE SAN PABLO (II)

Con respecto al documento, publicado en el número 4 de Nuevo Hombre, donde un grupo de plásticos cuestionaba la participación de artistas argentinos a la Bienal de San Pablo, los abajo firmantes nos adherimos a los términos de dicha posición de crítica.

Antonio Berni, Emilio Renart, Carlos Alonso, Hugo Pereyra, Claro Bettinelli, Oscar Anadón, Juan Andralis, Ana Mercedes Burnichon, Claudio Antonio Piedras, Ignacio Colombres, Alberto Alonso, Alberto Cedrón.

EL CASO VERD: Nota I

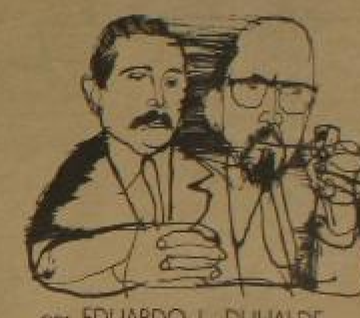
LOS NUEVOS METODOS DEL SISTEMA

"El Jeneral Mitre, entre tanto, redoblaba su enerjía, infundiendo el terror y el pánico donde quiera, lanceando por centenares a ciudadanos pacíficos, y cometiendo toda clase de excesos en las personas de aquellos que creía no partidarios de su política"

(FELIPE VARELA —"Manifiesto a los Pueblos Americanos", 1868).

"Marcelo era peronista y estaba profundamente consustanciado con su doctrina. Perón era y es su ídolo"

(Declaración del padre de Marcelo Verd al periodismo 23-7-1971)



por EDUARDO L. DUHALDE y RODOLFO ORTEGA PEÑA

Tal vez la lejanía provinciana, ha motivado que el suceso más grave de los últimos tiempos, generado por la represión disfrazada, no haya tenido en Buenos Aires la resonancia y repudio que el mismo exige. Se trata de un acto criminal que por su premeditación, manera de ejecución y complicidad de las autoridades, marca una nueva y sanguinaria etapa en la escalada del terror represivo.

Sus víctimas: el matrimonio VERD.

MAÑANA DEL 2 DE JULIO

Barrio Villa del Carril, ciudad de San Juan. En una modesta, pero decorosa casa, viven Marcelo Aburnio Verd, su esposa Sara Palacio y sus dos hijas, Patricia y Mariana de 5 y 6 años.

Marcelo Verd, 35 años de edad, un metro ochenta de estatura, morocho, de peso regular, es un inquieto odontólogo radicado en su provincia desde hace pocos meses, tras haberla dejado en más de una oportunidad. Para estudiar su carrera universitaria, luego para tratar suerte en Buenos Aires y también para conocer otras tierras: ha estado en Europa con la familia.

Su esposa, Sara Palacio, le acompaña desde que se conocieran en los ambientes universitarios cordobeses. Llevan ya 8 años de casados. Esta obstetra de 32 años de edad, elegirá seguir a su marido en todos sus peregrinajes y también en el último y trágico viaje.

La noche anterior, el 1º de julio, el matrimonio Verd ha compartido la quietud de la noche sanjuanina con una pareja amiga, el dentista Touris y su esposa. Nada hace prever el drama que se desencadenará pocas horas después.

A las 7 y 30 de la mañana del 2, una voz imperiosa solicita telefónicamente a la Sra. Ana Castro de Verd, la dirección de su hijo. Como en el caso de Juan Pablo Maestre, la excusa es convincente, el anónimo interlocutor logra la dirección. El "operativo" está en marcha.

Son las 8, sólo ha transcurrido media hora. Arenales 970. Tres coches se detienen frente al domicilio de Marcelo Verd. Presurosos bajan 6 hombres. Marcelo se sorprende. No espera a nadie, y ya tiene puesta su chaqueta blanca para ir a atender el consultorio. Penetran en la casa. "Uno alto rubio, con anillo de casado, otro mayor, cabellos y bigotes canosos y dos jovencitos", narrará luego Mónica, la mayor de las hijitas. Llevan armas cortas en la mano y su tono es imperativo. Palpan de armas a Sara Palacio, para cerciorarse desatan el rodete de su peinado y la encierran en el baño con las niñas.

Marcelo Verd es sacado de la casa a empellones e introducido en uno de los coches: un Valiant blanco. Custodiado por parte de sus captores, el resto permanece en la finca. Tal vez pensaron que la estadía llevaría un buen tiempo: han traído un paquete de empanadas que quedará intacto. "Revolvieron toda la casa, desparramando ropa, papeles, fotografías y muebles por todas partes" —comprobará luego una hermana de Sara, quien agrega— "Colocaron con pintura naranja, que utilizaba mi cuñado para pintar unos banquitos, en la pared del garage y en la puerta de la heladera las siglas FAL, también quedaron gran cantidad de colillas de cigarrillos". Sigue el relato: "Después de revolver todo, hicieron subir a las nenas y a mi hermana en un coche marrón clarito, adelante iban 2 hombres jóvenes y atrás las tres. A mi cuñado lo llevaron en un auto blanco, dos hombres adelante y 2 hombres atrás y él en el medio y encabezando esa caravana un Renault 4L azul en el que iban dos hombres, el rubio y el canoso".

Varios vecinos son testigos del trágico secuestro. Uno de ellos observará detalladamente a dos de los captores: el que vestía con sobretodo, bufanda y sombrero que permaneció al lado del Valiant y otro que montó guardia en el hall de la casa.

"TE ENCARGO LAS NENAS"

La caravana parte hasta llegar a Mendoza 517 Sur, domicilio de la hermana de Marcelo, María Eugenia Verd y de su esposo el ingeniero José Mini. Pleno centro de San Juan. Allí bajan Sara y las dos hijitas custodiadas por dos de los captores. "Han hecho descender a mi hermana y las dos nenas junto a dos hombres jóvenes que llevaban las armas en la mano, sobre la nalga derecha, allí mi hermana ha encargado mucho a las nenas y se los han llevado con rumbo desconocido". La escena ha sido dramática Sara Palacio flanqueada por los captores y con su marido de rehén, sólo ha podido recomendar a su cuñada "Te encargo las nenas, cuidalas mucho" y con los ojos llenos de lágrimas ha partido a compartir con su compañero el trágico destino.

Dirán sus familiares: "La negligencia de la policía de San Juan fue total: a veinticuatro horas de sucedido el caso no había un control adecuado en la ruta de acceso entre San Juan y Mendoza".

"ADIOS A LOS VERD"

A partir de allí nada se sabrá de Sara Palacio y Marcelo Verd. Al angustioso reclamo de los familiares se les responderá con la indiferencia oficial. Cuando el reclamo crece y se levantan en San Juan las voces de protesta, se hace oficialmente público que Marcelo y Sara son "dos peligrosos extremistas". Se ordena la captura y se exhiben parte de las pruebas secuestradas en su domicilio: una hamaca paraguaya en la que el joven dentista acostumbraba a dormir las siestas sanjuaninas, unas pelotas de ping-pong "que iban a ser usadas de explosivos" (Sic) ("que fueron regaladas a las nenas por una tía para reyes con un juego" aclarará la hermana de Sara).

A nadie convence la explicación oficial. Máxime cuando los diarios hacen público que "aún no se explica satisfactoriamente el por qué de los dos pedidos de informe del SIDE a la policía antes de la desaparición del matrimonio. Y hay más: otra versión señala que en los últimos días de junio fueron arrestados en Córdoba compañeros de camada de Verd y supuestos amigos". ("Los Andes" 23-7-71.)

Aparecen en hojas sanjuaninas dos comunicados: uno suscripto por las Organizaciones Armadas Peronistas (FAP-FAR-Montoneros) en el que se denuncia el secuestro del matrimonio Verd por los organismos de seguridad y se lo califica como militante peronista. El otro, de las FAL, negando su participación en el hecho, como se sugirió con las siglas pintadas en la casa de Verd por los captores y también responsabilizan a "las fuerzas represivas".

La imaginación oficial crece desmesurada. "El matrimonio Verd habría actuado en la guerrilla del "Che" Guevara". —Dirá la revista Panorama: "Como era sobrino nieto del caudillo riojano Facundo Quiroga poco tardaron en adjudicarle un *nom de guerre* adecuado". En efecto se hace saber que se trata del famoso (¿?) "Comandante Facundo".

Y para avalar las conjeturas que se esgrimen en los diálogos con los periodistas, aparecen paredes pintadas en San Juan: "Adiós a los Verd" y con la torpeza característica en estos casos pintan una hoz y un martillo pero al revés, mal dibujado. Pero se va más allá, el subconciente los traiciona y se larga un nuevo rumor: "Verd sería el enlace guerrillero que reemplazó a Martins". Es que Martins, como Verd, como Maestre, tienen un punto en común: sus captores.

ENIGMA PARA TONTOS

Las autoridades nacionales y provinciales declararán que este episodio es un enigma. Pero haciendo gala de su talento deductivo aventuraran una *explicación*. El ministro Mor Roig dirá que para él se trata de un autosecuestro para pasar a la clandestinidad. Claro está que no ha explicado el piloto del Gran Acuerdo, que si de eso se trata, porqué Verd no pasó silenciosa y ordenadamente a la clandestinidad en lugar de poner sobre aviso a todos los servicios del país, dejando pruebas de su actividad subversiva.

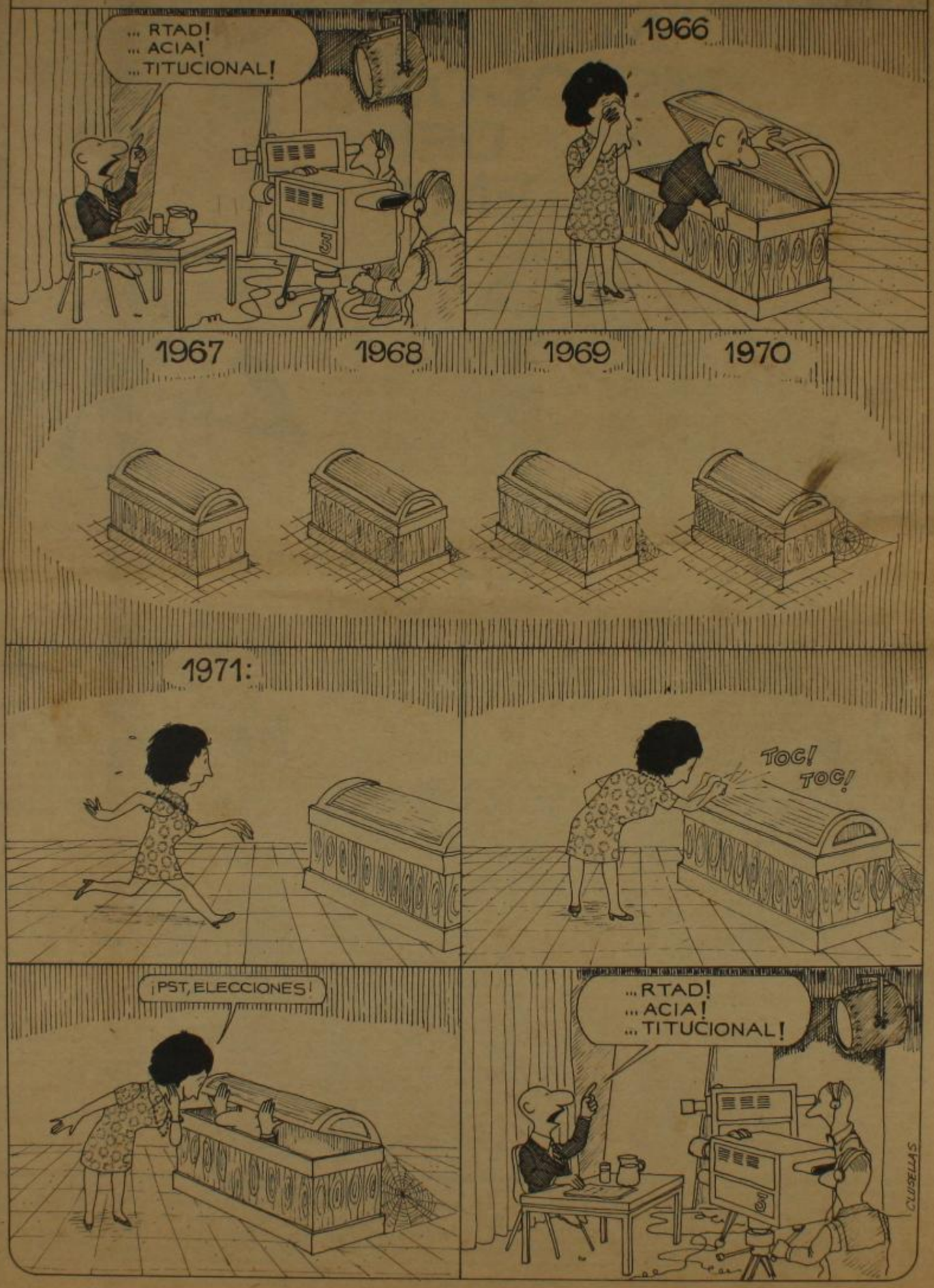
Silencio. Complicidad. Falsedad. Procedimientos oficiales de represión que son desmentidos y dos argentinos que no aparecen. Quebrados por la tortura o asesinados, el caso del matrimonio Verd golpea a todo nuestro pueblo, y el sistema queda al descubierto.

Cabe repetir una vez más aquello de *"La verdad los ataca por todas partes, ya no pueden seguir balbuceando: "Nosotros no sabíamos..." y sabiéndolo, ¿pueden ustedes hacer como que no lo saben o limitarse a algunos gemidos inertes?*

El semanario "Nuevo Hombre" es una publicación de la Editorial Nuevo Hombre S.R.L., Córdoba 2077, Tel. 80-4343, Buenos Aires. *Director responsable:* Enrique Walker. Acogida a la protección de las convenciones internacionales y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina, en la imprenta *"La Prensa Médica"*. El nombre del semanario está inscripto como marca R. N. de la Propiedad Intelectual Nº 1106050. Circula por el Correo Argentino con tarifa reducida Nº 193. Prohibida la reproducción o uso de todo o parte del contenido. Distribuidor en Capital Federal: Juan Darú, Quirno 1740, 1º "C". Interior y Exterior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Cap. Fed.

El Topo Blindado

NUEVO HOMBRE

DISCO RAYADO

por Clusellas